



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

OPERACIÓN MARTE

**OPERACIÓN MARTE
CONTRAPUNTO A STALINGRADO. OPERACIÓN MARTE
(NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1942):
LA MAYOR DERROTA DEL MARISCAL ZHUKOV.
Por David M. Glantz**

**OPERACIÓN MARTE. LA OPERACIÓN RZHEV-SYCHEVKA
(NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1942): UN CASO DE ESTUDIO EN
FUENTES Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.
Por David M. Glantz**

Traducido por:

**Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com**

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Abril de 2006

OPERACIÓN MARTE.

CONTRAPUNTO A STALINGRADO. OPERACIÓN MARTE (NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1942): LA MAYOR DERROTA DEL MARISCAL ZHUKOV.

Por David M. Glantz

Introducción.

Tras aguantar meses de amargos y costosos combates defensivos en Stalingrado, el 19 de noviembre de 1942, las fuerzas del Ejército Rojo lanzaron un masivo golpe contra el hasta ahora triunfante Ejército Alemán. Para la absoluta consternación de los alemanes, en una semana las fuerzas soviéticas rodearon al Sexto Ejército Alemán en la mortífera caldera de Stalingrado. Diez semanas después, los restos andrajosos del ejército se rindieron, finalizando la batalla más famosa de la Guerra Germano-Soviética.

La Historia afirma que la titánica Batalla de Stalingrado alteró el curso de la guerra en el Frente Oriental Alemán y puso a la Wehrmacht y al Reich alemanes en su camino hacia la absoluta y humillante derrota. La Historia acordó perdurar la fama de los vencedores de Stalingrado. El victorioso Ejército Rojo aparentemente nunca más sufrió una derrota significativa estratégica u operacional. Los arquitectos de la victoria de Stalingrado entraron en los anales de la historia militar como héroes invictos que condujeron a la subsiguiente marcha soviética hacia la victoria. En primer lugar entre ellos estaba el Mariscal de la Unión Soviética Georgiy Konstantinovich Zhukov, el héroe de Moscú, Stalingrado, Kursk y Berlín.

La Historia, sin embargo, nos ha informado mal. Las musas de la historia son inconstantes. Registran sólo lo que fue informado e ignoran lo que no fue. El adagio “Para los vencedores pertenecen los despojos”, se aplica a la historia así como a la guerra. Como un botín de guerra, la historia también ejerce una poderosa influencia sobre las futuras generaciones. En ninguna parte este ha sido más evidente que el caso de la guerra de Alemania en el Frente del Este. Los victoriosos alemanes relataron orgullosamente el curso triunfal de la guerra hasta finales de 1942. Después, los victoriosos soviéticos proclamaron sus hechos marciales, y pocos alemanes les disputaron.

Los nombres de los lugares famosos de 1941 y 1942, tales como Minsk, Kiev, Smolensk y Kharkov, evocan correctamente imágenes del triunfo alemán, mientras que los nombres de Moscú, Stalingrado, Kursk, Bielorrusia y Berlín resuenan como descalificadas victorias soviéticas. Estas imágenes, sin embargo, son engañosas y defectuosas. Por ejemplo, a pesar de los impresionantes avances alemanes en 1941 y 1942, las Operaciones Alemanas Barbarroja y Azul fracasaron, Moscú y Leningrado permanecieron en manos soviéticas, y las siguieron derrotas catastróficas alemanas, que culminaron en la destrucción del Reich Alemán.

Asimismo, la historia de los últimos años de guerra nos ha confundido en mayor grado no pudiendo calificar el aparentemente interminable éxito soviético en el campo de batalla. Comprensiblemente, los soviéticos eran realmente renuentes a deslustrar su expediente, y los alemanes a menudo evitaban el desagrado simplemente atribuyendo la derrota a un Hitler demente y a la abrumadora fuerza soviética. Así los informes de combate soviéticos resultantes, parecían una marcha perfectamente integrada, inmaculada, hacia la inevitable victoria. Este deficiente mosaico histórico ha distorsionado la historia de la guerra camuflando los numerosos fracasos y derrotas

soviéticas, las cuales enfatizan la marcha reconocidamente victoriosa del Ejército Rojo. También se ha elevado las reputaciones de ciertos comandantes victoriosos soviéticos tales como G. K. Zhukov y I. S. Konev a proporciones casi sobrehumanas, encubriendo el hecho de que, después de todo, también eran humanos y, como tales, demostraron debilidades característicamente humanas.

Este artículo comienza el proceso de corregir el registro histórico de esta guerra tan terrible identificando los defectos y situando esas famosas batallas, que han sido ya registradas y ensalzadas, en su propio contexto. Este es un proceso imparcial, puesto que casi mucho ha sido olvidado sobre el período de victoria alemana anterior a finales de 1942 así como ha sido olvidado sobre la triunfante marcha soviética después de finales de 1942.

La Operación Marte Soviética es el ejemplo más manifiesto donde la historiografía de la Guerra Germano-Soviética nos ha fallado. Originalmente planeada para finales de 1942, pero pospuesta hasta el 25 de noviembre, la Operación Marte se pretendió ser una pieza de acompañamiento para la Operación Urano, el nombre en clave de la contraofensiva estratégica soviética de Stalingrado. Realizando las Operaciones Marte y Urano, el Stavka Soviético (Cuartel General del Alto Mando) buscaba recuperar la iniciativa estratégica en el Frente del Este y situar al Ejército Rojo en el sendero de la victoria total. Planeada y realizada por el Mariscal G. K. Zhukov y un montón de otros generales soviéticos famosos y apropiadamente llamada Dios de la Guerra, la Operación Marte formaba la pieza central de los designios estratégicos soviéticos en el otoño de 1942. Su inmensa escala y su ambicioso intento estratégico hizo a la Operación Marte al menos tan importante como la Operación Urano y probablemente más importante. En su inconstancia, sin embargo, la historia ha olvidado a la Operación Marte debido a que fracasó, mientras que ha ensalzado a la Operación Urano porque tuvo éxito.

Hoy en día, son disponibles suficientes materiales de archivo alemanes y soviéticos para permitir la corrección de esta error histórico y conmemorar apropiadamente los sacrificios del medio millón de soldados del Ejército Rojo y de los muchos alemanes que cayeron durante la operación, una cifra que excede el número de bajas militares de las Fuerzas Armadas Estadounidenses durante toda la guerra.

Preludio.

A finales de septiembre de 1942, los principales líderes políticos y militares del Stavka formularon una estrategia para cambiar el signo de la guerra. Sus planes reflejaban las amargas experiencias de los 18 meses anteriores de guerra y las realidades militares a las que se enfrentaban. Durante el trágico período inicial de guerra en 1941, la ambiciosa Operación Barbarroja Alemana había propulsado a las fuerzas alemanas hasta las puertas de Leningrado, Moscú y Rostov antes de que la tenaz resistencia soviética y los efectos del vasto espacio territorial de la Unión Soviética se combinaron para llevar a las exhaustas fuerzas alemanas a detenerse. La extensión excesiva alemana y una desesperada contraofensiva soviética inflingieron una derrota sin precedentes, pero temporal, a la Guerra Relámpago en las mismas puertas de Moscú en diciembre de 1941. A pesar de los subsiguientes éxitos soviéticos en el rudo invierno que siguió, sin embargo, las fuerzas alemanas permanecieron amenazadoramente cerca de la capital soviética.



La Campaña de Verano-Otoño, Mayo-Octubre 1942.

Sin estorbos por su contratiempo en Moscú e inspirado por la desastrosa derrota de las ofensivas gemelas soviéticas en mayo de 1942 en Kharkov y en Crimea, en junio de 1942 el Ejército Alemán desató la Operación Azul en un intento de recobrar la iniciativa estratégica y ganar el conflicto. Replicando sus ambiciosas operaciones de 1941, aunque a menor escala, en el verano de 1942 las fuerzas alemanes descendieron rápidamente hacia el este a través de las interminables estepas del sur de Rusia hasta las orillas del Río Volga en Stalingrado y hacia la rica región petrolífera del Cáucaso. Después de ganancias espectaculares, la punta de la ofensiva alemana alcanzó las orillas del Volga en septiembre pero se encalló hasta detenerse en octubre en las ruinas de la ciudad de Stalingrado y a lo largo de las traidoras estribaciones norteñas de la imponente barrera de las Montañas del Cáucaso. De nuevo, los planificadores y operadores alemanes igualmente habían menospreciado la elasticidad del Ejército Rojo,

el tremendo desafío del inmenso teatro de operaciones, y la estoica resolución de sus enemigos. De nuevo, en otoño de 1942 la Wehrmacht se enfrentaba a la furia inevitable de una contraofensiva soviética de invierno. La única cuestión era, ¿dónde?

Planificación.

El Mariscal Zhukov jugó un papel significativo en las sesiones de planificación del Stavka en septiembre y octubre de 1942. Esto era debido a que se había ganado la confianza de Stalin demostrando ser un combatiente tenaz y a menudo victorioso. Antiguo oficial de caballería, Zhukov había ganado mucha reputación como combatiente en acción contra los japoneses en agosto y septiembre de 1939. Las fuerzas bajo su mando habían derrotado completamente a las fuerzas japonesas en Khalhin Gol, en el este de Mongolia, una derrota que más tarde contribuyó a la crítica decisión japonesa de permanecer ajena a la Guerra Germano-Soviética. Pocos recuerdan ahora, sin embargo, la crueldad de los asaltos de Zhukov a lo largo del río Khalhin Gol, que le habían costado alrededor del 40% de su fuerza atacante y que le había incitado una mordaz crítica del Estado Mayor General del Ejército Rojo.

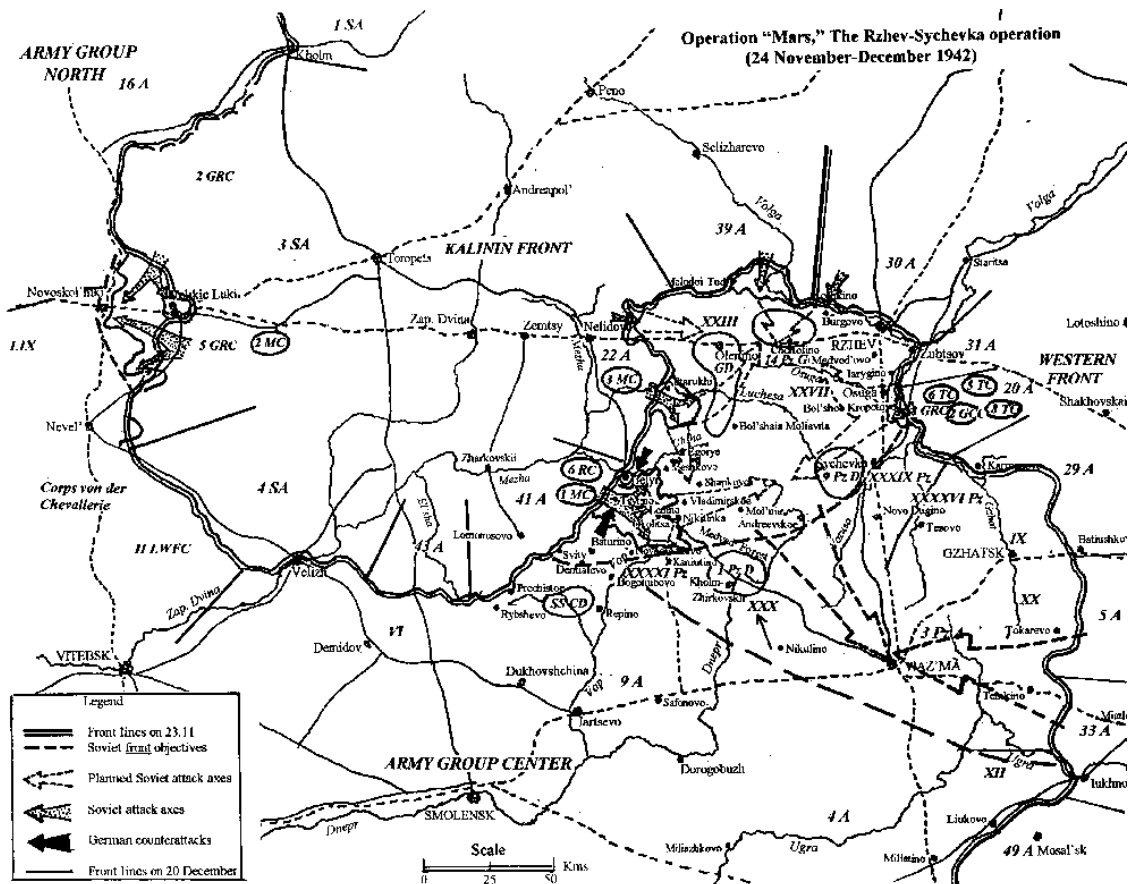
Tras comenzar la guerra como Jefe del Estado Mayor General del Ejército Rojo, Zhukov recibió el mando en campaña y fue instrumental en desangrar a la punta alemana en las terribles batallas alrededor de Smolensk en julio y agosto de 1941. En septiembre, Stalin relevó a Zhukov de su mando a lo largo del eje occidental y lo envió a Leningrado, ostensiblemente debido a que Zhukov estaba en desacuerdo con la desastrosa decisión de Stalin de defender Kiev (para otra versión, Zhukov fue enviado a Leningrado para mejorar la defensa de la ciudad después de que fracasara el idiota sin talento de Voroshilov –Valera). Tras estabilizar las defensas soviéticas alrededor de Leningrado, en octubre Stalin convocó a Zhukov a Moscú, donde necesitaba un luchador para detener la acometida alemana. Zhukov respondió a la llamada de Stalin planificando y liderando las victoriosas contraofensivas soviéticas de Moscú en el invierno de 1942.

Posteriormente, en la primavera y verano de 1942, mandó las fuerzas soviéticas a lo largo del eje de Moscú. Mientras los alemanes estaban avanzando sobre Stalingrado, Zhukov orquestó varias ofensivas contra las fuerzas alemanas en el sector central del frente, incluyendo un gran ataque sobre el saliente de Rzhev en agosto, que fue un ensayo virtual para la Operación Marte.

Basándose en su propio análisis estratégico y en sus experiencias personales de combate, Zhukov creía en una estrategia “norteña” para ganar la guerra. Frustrado en su fracaso de destruir a las fuerzas alemanas en Moscú en el invierno de 1941-42 y en operaciones menores durante el avance alemán a través del sur de Rusia durante 1942, Zhukov creía que la Unión Soviética podía lograr mejor una victoria estratégica aplastando a las fuerzas alemanas a lo largo del eje de Moscú. En resumen, Zhukov consideraba que el Grupo de Ejércitos Centro Alemán, cuyas fuerzas estaban alojadas en el saliente de Rzhev, amenazadoramente cerca de Moscú, planteaba la amenaza más seria para Moscú y el esfuerzo de guerra soviético. A su vista, el saliente de Rzhev, un legado de la caótica lucha del invierno de 1941-42, que medía 150 x 150 kilómetros y que contenía al poderoso Noveno Ejército Alemán del Grupo de Ejércitos Centro, representaba una daga apuntada hacia Moscú. Por consiguiente, sostenía Zhukov, la Unión Soviética podía lograr mejor una victoria estratégica en 1942 aplastando al Noveno Ejército Alemán en el saliente y, después, a todo el Grupo de Ejércitos Centro Alemán.

De sus anteriores experiencias de combate, Zhukov comprendía bien que esto no sería tarea fácil. El Noveno Ejército Alemán del General Walter Model había erigido

potentes defensas alrededor del saliente y había fortificado todas las ciudades y pueblos a lo largo de la periferia del saliente, incluyendo las ciudades clave de Rzhev, Belyi y Sychevka. Los alemanes habían fortificado los ríos que flanqueaban el saliente y habían despejado de árboles las principales carreteras norte-sur y este-oeste y las líneas ferroviarias que atravesaban el saliente. Zhukov y Model comprendían que quienquiera que controlara las carreteras controlaría el saliente. Aunque densos bosques y pantanos dominaban el terreno en las regiones oeste y central del saliente, los alemanes habían despejado el terreno suficiente para permitir una firme defensa y la maniobra de reservas móviles tácticas y operacionales en él. Además, a finales de octubre, las carreteras de tierra y muchos de los ríos que atravesaban el saliente estarían congelados o cercanos a congelarse.



Operación "Marte", La Operación Rzhev-Sychevka (24 Noviembre-Diciembre 1942)

Zhukov también se daba cuenta de que el General Model sería un adversario formidable, pues también era un luchador. Model había dado un amargo revés a las fuerzas soviéticas en la región en el invierno de 1941, y el combate en 1941 dio a las fuerzas de Model un agudo aprecio por literalmente cada pulgada de terreno en la región. No obstante, Zhukov estaba convencido de que sus fuerzas, junto con las masivas reservas estratégicas que el Stavka había reunido a un ritmo casi frenético en el verano de 1942, eran bastantes fuertes para permitir al Ejército Rojo dar dos grandes contraofensivas estratégicas, mutuamente apoyadas, una, la que él abogaba, contra el Grupo de Ejércitos Centro Alemán y otra, que apoyaban otros, contra el ampliamente extendido Grupo de Ejércitos Sur Alemán en Stalingrado.

Durante las deliberaciones del Stavka, Zhukov puso énfasis en la superioridad de la fuerza soviética en el decisivo sector central del frente. Aquí, los Frentes Soviéticos Kalinin y Oeste, apoyados por la Zona de Defensa de Moscú, sumaban casi 1.900.000

hombres con alrededor de 24.000 cañones y morteros, 3.300 tanques y 1.100 aviones. Por otra parte, en el sur de la Unión Soviética, los 3 frentes soviéticos en la región de Stalingrado tenían en campaña alrededor de un millón de hombres con cerca de 15.000 cañones y morteros, 1.400 tanques y alrededor de 900 aviones. Reconocidamente, las fuerzas rumanas, italianas y húngaras desplegadas en el sur realzaban la vulnerabilidad alemana, y su presencia allí indudablemente mejorarían las oportunidades soviéticas de éxito. Sin embargo, replicó Zhukov, la erradicación de la amenaza alemana sobre Moscú contribuiría inevitablemente al éxito en el sur igualmente. Si cualquier ofensiva soviética vacilara, las reservas del Stavka podrían desarrollar y explotar la otra ofensiva. Stalin aceptó las recomendaciones de Zhukov, pues también estaba enfurecido por los fracasos anteriores en derrotar al Grupo de Ejércitos Centro Alemán.

En la tarde del 26 de septiembre, el Generalísimo ordenó que las principales contraofensivas estratégicas serían realizadas en Rzhev y en Stalingrado. Apropiadamente, Zhukov mandaría la primera, y su contemporáneo, el General A. M. Vasilevsky, mandaría la segunda. Vasilevsky, después Jefe del Estado Mayor General y Ministro Delegado de Defensa, fue un penúltimo oficial de estado mayor y un protegido del antiguo Jefe del Estado Mayor General, Mariscal B. M. Shaposhnikov. Al estallar la guerra, Vasilevsky había sido jefe del Directorio de Operaciones del Estado Mayor General y, debido a sus obvios talentos, ascendió de coronel a coronel general en sólo cuatro años. Sus méritos en tiempos de guerra como planificador principal del Estado Mayor General y como “bombero” en sectores operacionales claves le habían ganado la confianza de Stalin y su nombramiento en julio de 1942 como Jefe del Estado Mayor General. La calma tranquila y la entusiasta inteligencia de Vasilevsky tendían a moderar los excesos de Stalin y Zhukov.

Con la aprobación formal de Stalin, el Estado Mayor General, Zhukov y Vasilevsky planearon las fases de las dos ofensivas y asignaron a cada una cuatro operaciones planeadas con el nombre en clave de un planeta. En la Operación Marte, planeada para comenzar a finales de octubre, fuerzas de los Frentes Kalinin y Oeste rodearían y destruirían al Noveno Ejército Alemán en el saliente de Rzhev. Dos o tres semanas más tarde, en la Operación Júpiter, los poderosos 5 y 33 Ejércitos del Frente Oeste, apoyados por el 3 Ejército de Tanques de la Guardia, atacarían a lo largo del eje de Vyazma, enlazarían con la victoriosa fuerza de Marte, y envolverían y destruirían a todas las fuerzas alemanas al este de Smolensk. La operación inicial de Vasilevsky, nombre en clave Urano y provisionalmente programada para mediados de noviembre, envolvería al Sexto Ejército Alemán en la región de Stalingrado. En la Operación Saturno, dispuesta para comenzar a inicios de diciembre, las fuerzas de Vasilevsky tomarían Rostov, envolverían al Grupo de Ejércitos B Alemán, coparían a sus restos contra el Mar de Azov, y cortarían la retirada del Grupo de Ejércitos A Alemán del Cáucaso.

El Stavka cursó la directiva para la Operación Marte a los Frentes Oeste y Kalinin el 28-29 de septiembre, y los frentes participantes emitieron órdenes para sus ejércitos el 1 de octubre. Aunque la ofensiva fue fijada para comenzar el 28 de octubre, el tiempo lluvioso atrasó la usual helada de octubre y forzó a una posposición de la operación hasta finales de noviembre, al menos una semana después de que Vasilevsky lanzara la Operación Urano. Una directiva revisada del Stavka, cursada al Frente Oeste del General de Ejército I. S. Konev el 10 de octubre, dejaba los objetivos originales intactos, declarando: “Las fuerzas del ala derecha del Frente Oeste y del ala izquierda del Frente Kalinin rodearan a la Agrupación enemiga de Rzhev, capturaran Rzhev, y liberaran la línea ferroviaria de Moscú a Velikie Luki”. La directiva requería que los 20 y 31 Ejércitos del Frente Oeste, apoyados por el 29 Ejército, hicieran el ataque principal

contra las defensas alemanas a lo largo de los ríos Osuga y Vazuza al noreste de Sychevka. Una vez que estos ejércitos hubieran penetrado las defensas tácticas alemanas, un grupo mecanizado de caballería (6 Cuerpo de Tanques y 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia) irrumpirían a través del 20 Ejército, capturarían Sychevka, avanzarían sobre las defensas alemanas en Rzhev desde el sur, y enlazarían con las fuerzas del 41 Ejército atacando hacia el este desde la región de Belyi. Los 20 y 31 Ejércitos limpiarían luego el saliente de fuerzas alemanas en conjunción con los ejércitos de apoyo y se prepararían para atacar en dirección sur hacia Vyazma con los 6 y 5 Cuerpos de Tanques.

El Frente de Kalinin del General de Ejército M. A. Purkaev debía de realizar su ataque principal al sur de Belyi con el 41 Ejército y lo largo del río Luchesa, al norte de Belyi, con el 22 Ejército, mientras que el 39 Ejército, en el extremo norte del saliente de Rzhev, lanzaría un asalto secundario en dirección sur a través del río Molodoi Tud hacia Olenino. La élite de Stalin, el 6 Cuerpo de Fusileros Voluntarios, encabezaría el ataque del 41 Ejército. Una vez que las defensas alemanas hubieran sido penetradas, los 1 y 2 Cuerpos Mecanizados irrumpirían en dirección este para enlazar al oeste de Sychevka con el grupo de caballería mecanizada del 20 Ejército. El 22 Ejército del Frente de Kalinin, encabezado por el 3 Cuerpo Mecanizado, avanzaría en dirección este por el valle del río Luchesa, perforaría las defensas alemanas, ayudaría en la captura de Belyi, y rodearía a las fuerzas alemanas alrededor de Olenino en conjunción con el 39 Ejército. Después de que los ataques principales tuvieran éxito, otros ejércitos soviéticos alrededor de la flamante circunferencia del saliente de Rzhev se unirían a la ofensiva, destruirían al Noveno Ejército Alemán y se reagruparían para participar en la Operación Júpiter.

En la Operación Júpiter, los fuertemente reforzados 5 y 33 Ejércitos del Frente Oeste, desplegados a caballo de la carretera Moscú-Vyazma, penetrarían las defensas alemanas al este de Vyazma. Los 9 y 10 Cuerpos de Tanques, seguidos por el 3 Ejército de Tanques de la Guardia, irrumpirían luego para capturar Vyazma, enlazar con las fuerzas del Frente Kalinin y, si era posible, continuar el ataque hacia Smolensk. Para asegurar el éxito, el Stavka proporcionó apoyo extraordinario de blindados, artillería e ingenieros para los dos frentes atacantes de Zhukov. De hecho, los alrededor de 2.300 tanques y 10.000 cañones y morteros de Zhukov excedían la potencia de fuego que el Stavka destinó a Vasilevsky para llevar a cabo la Operación Urano.

El largo retraso en el lanzamiento de la operación proporcionó tiempo más que adecuado para Zhukov y los comandantes de frentes para reunir su imponente hueste y preparar a las tropas para el combate. Como siempre, para asegurar el secreto de la operación, a las tropas les fueron notificadas el ataque sólo días antes de que comenzara. Típica de los preparativos de último minuto fue esta orden al 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia del 20 Ejército:

Para los comandantes de las formaciones del 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia. 20-11-42

...las órdenes del cuerpo:

1. Ocupen totalmente las posiciones de partida al amanecer del 23-11-42... Disimulen cuidadosamente el movimiento de personal y equipo... [Traslade] la infantería en pequeños grupos y los tanques, vehículos y transportes individualmente...

2. ...

3. Elimine las escuadras y pelotones formados por “nacionales” [étnicos no-rusos] dividiéndolos entre subunidades. Para propósitos de camuflaje, pinte de blanco todos los cañones y transportes...

4. Durante el día del 22-11-42 realice un estudio de los ejes de ataque con el personal de mando...

5. ...

1. Proporcione al personal una oportunidad para un buen sueño y, sin falta, alimento [a las tropas] con comida caliente y distribuya la ración reglamentaria de vodka antes del ataque.

2. ...

3. Proporcione a todo el personal un baño y un par de mudas limpias...

4. Obtenga abrigo de camuflaje blanco y botas de fieltro...

El Jefe del Estado Mayor del 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, Coronel de la Guardia Posiakin.

El Jefe de la Sección de Operaciones del Cuerpo, Coronel de la Guardia Andrianov.

El plan para la Operación Marte conllevaba todas las características de una operación ofensiva del estilo de Zhukov. Para maximizar la presión sobre los alemanes, sus fuerzas atacarían simultáneamente en todos los sectores. Lanzando sus ataques principales contra la base del saliente de Rzhev desde el este y el oeste, Zhukov buscaba envolver a las fuerzas alemanas en el saliente con asaltos frontales sin tener que realizar maniobras complejas con sus fuerzas móviles a través del difícil terreno y en las rudas condiciones meteorológicas. Para lograr el rápido éxito en sus sectores de ataque, Zhukov ordenó a sus comandantes de frentes que amasaran sus fuerzas y emplearan todos sus blindados al principio de la batalla. Haciendo eso, esperaba que las puntas de lanzas blindadas soviéticas pudieran cortar las rutas vitales alemanas de comunicación, las líneas claves de carreteras y ferroviarias a lo largo de los flancos del saliente de Rzhev. A finales de noviembre, el largamente esperado tiempo frío finalmente llegó, y los ríos, corrientes y pantanos del área se congelaron, permitiendo así que las operaciones comenzasen. El constante clima nevado resultante, sin embargo, dificultó las operaciones móviles, la observación de artillería y los aviones de apoyo terrestre en ambos bandos.

El Asalto.

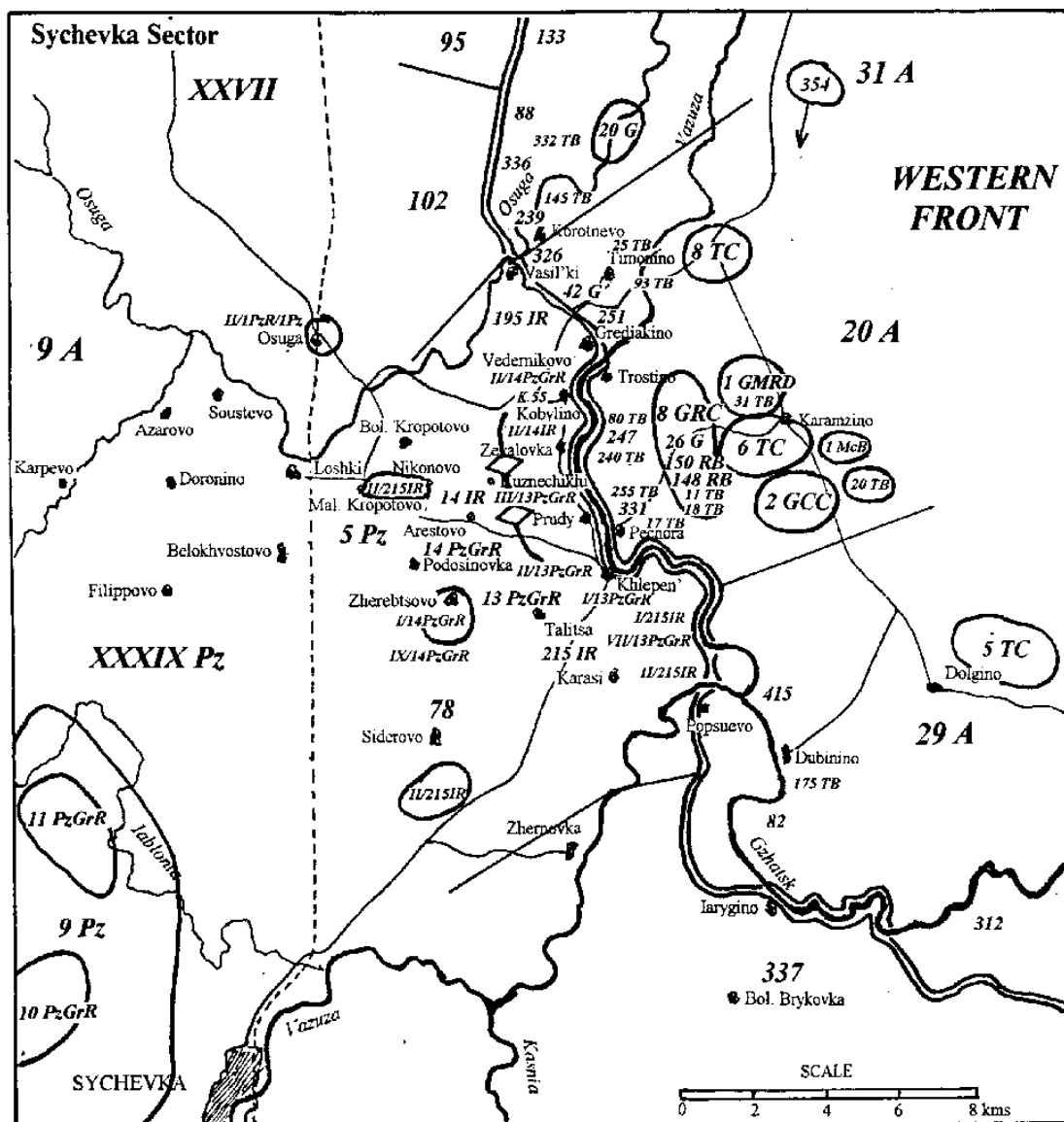
La ofensiva de Zhukov comenzó a primeras horas del 25 de noviembre simultáneamente contra los flancos este, oeste y norte del saliente alemán de Rzhev. Precedidas por una intensa preparación artillera, la infantería y los tanques de apoyo de los 20 y 31 Ejércitos del Frente Oeste embistieron con dureza las posiciones defensivas del XXXIX Cuerpo Panzer a lo largo y al norte de los ríos Vazuza y Osuga, al noreste del vital núcleo ferroviario alemán de Sychevka. Aunque los alemanes esperaban pronto un ataque, el asalto cogió a los defensores en un momento comprometedor, cuando su 78 División de Infantería estaba en medio de realizar un proceso de relevo de las fuerzas de la 5 División Panzer a lo largo del Vazuza. Totalizando alrededor de 200.000 hombres y 500 tanques, los dos ejércitos soviéticos se enfrentaban a unos 40.000 defensores alemanes. A pesar de esta superioridad numérica y a la confusión inicial alemana, el violento ataque sólo logro resultados mixtos ya que las fuerzas alemanas ocupaban fuertes defensas, y las fuerzas soviéticas tenían que asaltarlas generalmente atravesando terreno abierto en un momento en que la incesante niebla y las nevadas reducían la efectividad de la preparación artillera soviética.

Al norte del río Osuga, la 102 División de Infantería Alemana rechazó sucesivamente con éxito los asaltos repetidos de 20.000 soldados de infantería y alrededor de 100 tanques de las 3 divisiones del 31 Ejército Soviético. La infantería

soviética vestida de blanco avanzaba en escalón, sus filas se intercalaban con los tanques de apoyo. El fuego de la artillería, ametralladoras y armas pequeñas alemanas abría grandes huecos entre las filas de la infantería asaltante así como las armas antitanques eliminaban a los tanques acompañantes. Durante tres días y a costa de más de la mitad de sus fusileros y la mayoría de sus tanques, los soviéticos se arrojaron en vano sobre las preparadas defensas de la 102 División. Enfrentado con esta resistencia determinada, el asalto del 31 Ejército se colapsó y, a pesar de las exhortaciones de Zhukov y Konev, no pudo ser reavivado. Tres divisiones de fusileros del 20 Ejército que atacaban entre los ríos Vazuza y Osuga se encontraron con el mismo horroroso destino. A pesar del fuerte apoyo blindado, sus ataques se empantanaron tras sufrir espantosas bajas. Sin estorbos por los fracasos iniciales, la carnicería aumentó cuando Zhukov y Konev insistieron en que los ataques continuaran para apoyar a las operaciones más al sur.

Hacia el sur, a lo largo de las orillas del helado río Vazuza, una solitaria división del 20 Ejército del Mayor General N. I. Kiriukhin logró un significativo, si bien limitado, éxito. Aprovechándose de la confusión temporal de los alemanes, la 247 División de Fusileros del Mayor General G. D. Mukhin, apoyada por una brigada de tanques de unos 50 tanques, se abalanzó a través del helado río Vazuza, destrozó las posiciones de vanguardia alemanas y tomó dos pueblos fortificados alemanes en la orilla occidental del río. Explotando la oportunidad, el General Kiriukhin trasladó rápidamente a la 331 División de Fusileros del Coronel P. F. Berestov a través del río y hacia la brecha. Un fiero combate se desarrolló durante todo el día en el abierto paisaje al oeste del río cuando la infantería soviética combatió para vencer los molestos puntos fuertes de la aldea alemana y expandir la cabeza de puente. Era crítico que lo hicieran, pues Konev y Kiriukhin planeaban emplear su segundo escalón, compuesto por el 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia y su grupo móvil, el 6 Cuerpo de Tanques y el 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia, en la brecha para ampliar la cabeza de puente y sacar provecho de la operación hacia el oeste. Durante todo el día, exhortando, maldiciendo y jurando, Zhukov, Konev y Kiriukhin jalearon a sus hombres. Al finalizar el día, aunque la cabeza de puente era aún demasiado pequeña, Konev decidió aceptar el riesgo y ordenó al segundo escalón de Kiriukhin y al grupo móvil que avanzaran a la mañana siguiente.

Esta decisión, sin embargo, resultó ser prematura e imprudente ya que las duramente presionadas fuerzas alemanas ofrecieron una tenaz y desesperada resistencia. Cogidas en medio de su complejo reagrupamiento, las tropas de la 5 División Panzer y de la 78 División de Infantería combatieron con hosca desenvoltura. Pequeños grupos de combate ad hoc alemanes de infantería, tanques y artillería a tamaño de compañía y batallón lucharon fieramente defendiendo sus defensas en erizo en torno a los numerosos pueblos de madera y piedra que sembraban los generalmente campos abiertos, ondulantes y nevados al oeste del río Vazuza. Las fuerzas soviéticas atacantes se desparramaron alrededor de estas defensas, vencieron a algunas, pero muchas quedaron como mortíferos obstáculos esparcidos a todo lo largo de su área de retaguardia. Asediado por los problemas de mando, control y de comunicaciones, el XXXIX Cuerpo Panzer Alemán no podía apreciar el caos que su fragmentada resistencia estaba causando en las filas soviéticas. No obstante, el cuerpo tomó medidas desesperadas para robustecer sus menguantes defensas y ordenó a su reserva, la 9 División Panzer, entonces acampada al oeste de Sychevka, que marchara hacia donde sonaban los disparos y tapara las brechas en curso.



Disposiciones el 24 Noviembre 1942

El mando soviético también apreció la gravedad de la situación. En la noche del 25 al 26 de noviembre, mientras los fusileros de Mukhin y de Berestov se esforzaban por extender su tenue cabeza de puente, el segundo escalón soviético y fuerzas de explotación batallaron hacia delante. Bajo el constante fuego de la artillería alemana, alrededor de 200 tanques, 30.000 soldados de infantería y 10.000 soldados de caballería, con sus trenes logísticos acompañantes, se trasladaron inexorablemente hacia delante a través de la lóbrega oscuridad a lo largo de 2 carreteras de tierra congeladas a través de los pocos densos bosques hacia la orilla este del río. Debido a que ambas carreteras habían sido machacadas despiadadamente por el fuego de la artillería, y porque demasiadas fuerzas estaban utilizándolas al mismo tiempo, las consecuencias fueron predecibles. Dominó el caos. La infantería y los tanques de refuerzo del 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia se atascaron en los cruces sobre el Vazuza mientras los atosigados oficiales del estado mayor del frente y del ejército intentaban en vano despejar el camino para el avance de los blindados y de la caballería del 6 Cuerpo de Tanques y del 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia. Fue una tarea imposible. Aunque el cuerpo de fusileros atravesó el río, los cuerpos de tanques y de caballería no pudieron. Pasó medio día del 26 de noviembre antes de que los 170 tanques del cuerpo de tanques

del Coronel P. M. Arman pudieran entrar en acción, y las tropas montadas del 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia del Mayor General V. V. Kriukov permanecieron al este del río hasta el 27 de noviembre. Para absoluta frustración de Zhukov y de Konev, el ímpetu de la ofensiva era ya flojo. Además, las fuerzas de refuerzo habían sufrido ya ligeras bajas y estaban desorganizadas tras la caótica marcha nocturna.

Los defensores alemanes experimentaron el impacto total del asalto de Kiriukhin el 27 de noviembre. Mientras las reservas alemanas de la 9 División Panzer maniobraban hacia posiciones de bloqueo a lo largo del terreno abierto a ambos lados de la vital carretera Rzhev-Sychevka, las fuerzas de primera línea alemana defendían desesperada aunque hábilmente sus puntos fuertes en pueblos fortificados, desorganizando gravemente los intentos de explotación de los blindados y caballería soviéticos. Después del mediodía, el 6 Cuerpo de Tanques del Coronel Arman, atacando en columnas de brigada de unos 50 tanques cada una con infantería montada sobre los tanques, se abalanzó entre y, en algunos casos, sobre los puntos fuertes de defensa alemanes, seguido a caballo por las tropas del 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia. Las defensas alemanas en pueblos fortificados atomizaron al ataque soviético en fragmento. No obstante, tres de las brigadas del Coronel Arman atravesaron el dispositivo y cruzaron la vital carretera Rzhev-Sychevka, mientras que otra no pudo. La más frágil caballería del General Kriukov sufrió espantosas bajas según los elementos de tres de sus divisiones atravesaban la carretera a toda velocidad bajo el constante fuego alemán hacia la retaguardia alemana, dejando al cuartel general y los trenes logísticos del cuerpo aislados en la pequeña cabeza de puente lejos en la retaguardia. Los alemanes respondieron contraatacando desde el norte y el sur a lo largo de la carretera Rzhev-Sychevka contra los expuestos flancos de las fuerzas de penetración soviéticas. Durante todo el tiempo, la reforzada infantería soviética combatió penosamente para extender la cabeza de puente contra la no disminuida resistencia alemana.

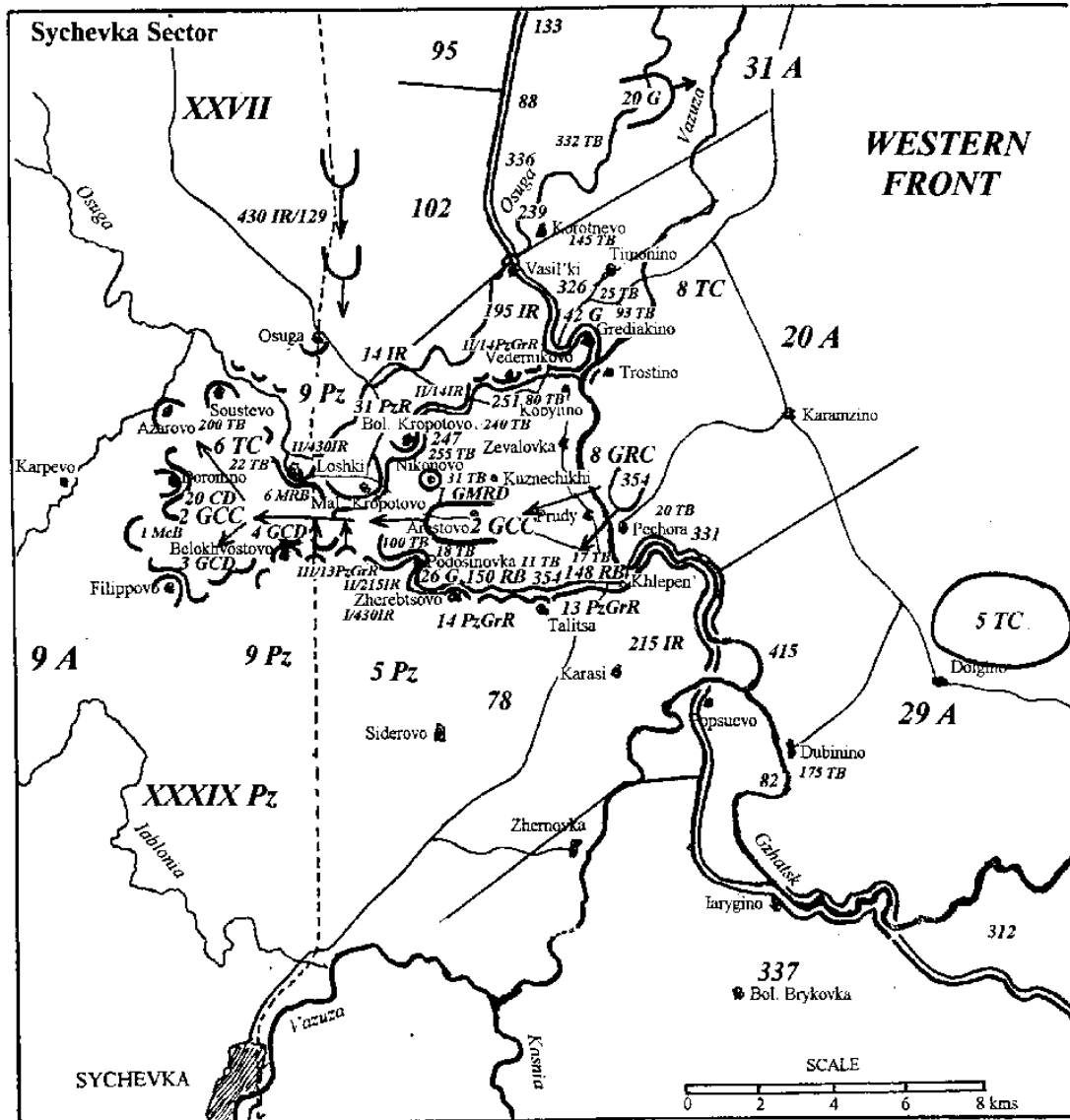
Un relato testimonial alemán captó la ferocidad de la acción, escribiendo que el comandante del 215 Regimiento de Granaderos de la 78 División de Infantería:

...recibió órdenes de reunir a todas las unidades en el sector amenazado en un grupo de combate bajo su mando, para cerrar la brecha y, mientras que ignoraba al enemigo que ya había atravesado las líneas, evitar más rupturas. En su sector, pudo reunir en torno a él, en una posición de bloqueo en Lopotok, a la compañía de entrenamiento de la división y todos aquellos cañones de asalto y rezagados que estuvieran disponibles. Cuando los estaba organizando, unos cinco escuadrones de cosacos se aproximaron galopando hacia ellos, tratando de penetrar hacia el sudeste. Todo el mundo que tenía un arma, ya sea infante, artillero e incluso los cañones de asalto y una batería ligera, los combatió con fuego directo. Por casualidad, un Ju-88 que estaba sobrevolando el pueblo, descubrió a los rusos y se unió a la batalla con sus bombas y armas a bordo. Todos los cosacos fueron muertos por este conglomerado de fuego... Tras este episodio... formó tres sectores con grupos divididos y rezagados y realmente logró cerrar la brecha y rechazar todos los ataques.

Un relato soviético confirma lacónicamente la terrible carnicería:

El comandante del 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia no pudo asignar las misiones de penetración a sus divisiones de modo oportuno el 28 de noviembre y no tuvo previsto su empleo oportuno en el combate. Habiendo recibido su misión de modo oportuno y mientras operaban hábil y decisivamente, dos regimientos de la 20 División de Caballería penetraron exitosamente entre los puntos fuertes enemigos, pero, habiendo sido aislado de su fuerza principal, el tercer regimiento fracasó y sufrió fuertes pérdidas.

Habiendo recibido su orden de penetración dos horas antes que la 20 División de Caballería, la 3 División de Caballería de la Guardia atacó a un enemigo ya preparado y alertado, cayendo bajo su concentrado fuego cruzado, y sufriendo fuertes bajas, incluyendo casi toda su artillería y al 10 Regimiento de Caballería de la Guardia al completo.



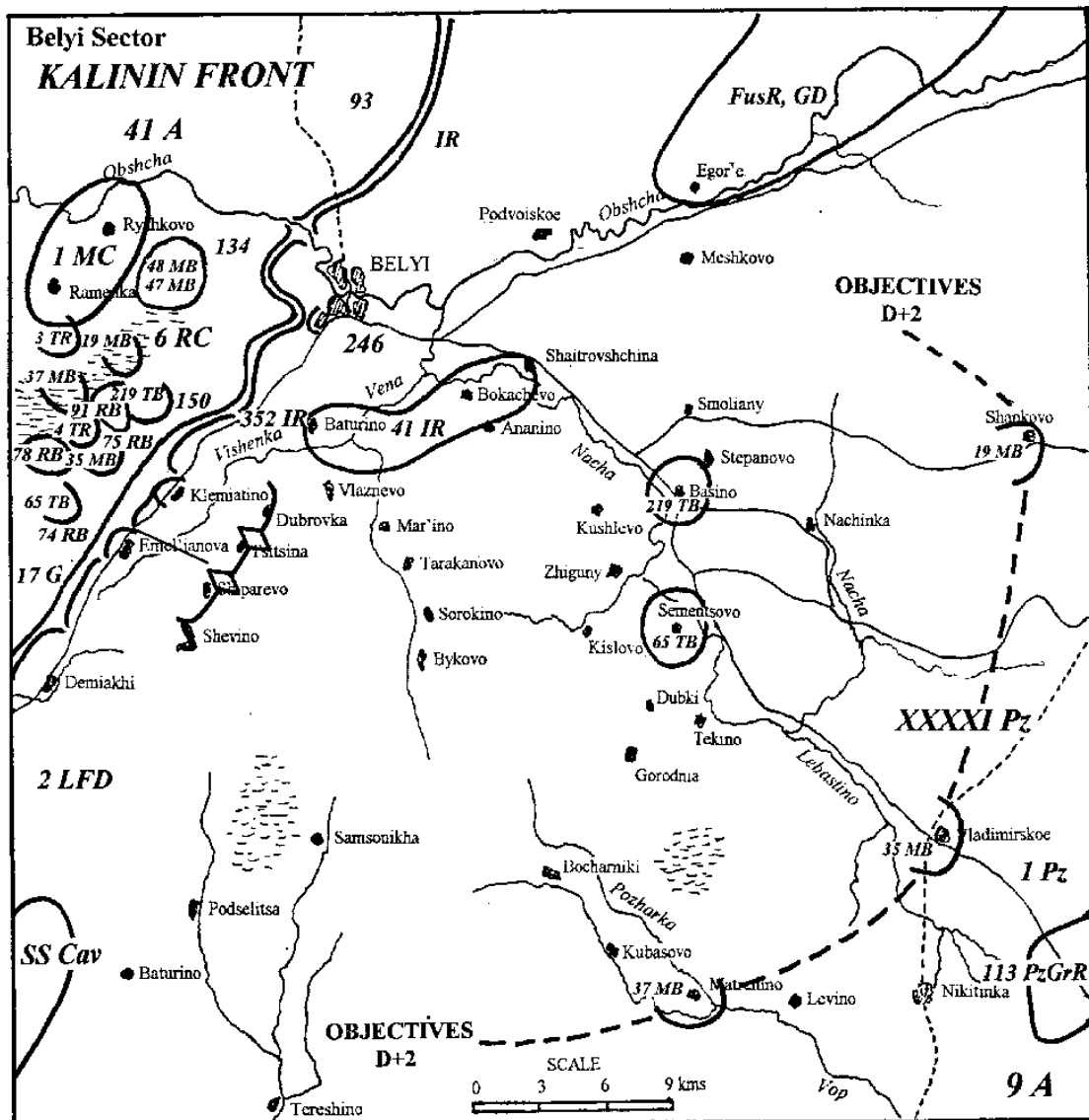
Situación en el sector de Sychevka, 28 Noviembre 1942

En dos días de fiero combate, la 5 División Panzer había sufrido más de 500 bajas, y la 78 División de Infantería informó, "Todas las unidades gravemente debilitadas y grandes pérdidas en equipamiento y armas". El coste fue obviamente mayor, pues los alemanes contaron al menos 50 tanques rusos destruidos, y los campos nevados delante de sus posiciones estaban cubiertos de rusos muertos vestidos de caqui y de blanco.

Al anoecer del 28 de noviembre, estaba claro para todos que el ataque soviético había flojeado. Aunque el grueso del cuerpo de tanques del Coronel Arman y tres divisiones de caballería del General Kriukov habían alcanzado los bosques a través de la carretera Rzhev-Sychevka, el desgaste en los blindados y en la caballería había sido sobrecogedor, y los contraataques alemanes habían cerrado de golpe la puerta en su

retirada. Peor aún, los tanques y soldados a caballo que avanzaban ya no estaban dentro del rango de la artillería de apoyo, ya que no había ubicación para ella en la cabeza de puente. Zhukov y Konev, sin embargo, permanecieron expeditos. Ordenaron a sus asediados tanquistas que organizaran una ruptura hacia el oeste durante la noche del 28 al 29 de noviembre, mientras que exhortaban a sus fuerzas en la cabeza de puente para que apoyaran la ruptura y ampliaran la brecha en las líneas alemanas. El continuado optimismo del hosco Zhukov estaba condicionado, en parte, por su terca negativa a admitir la derrota y por los notables éxitos que las fuerzas soviéticas parecían estar logrando en el oeste.

Allí, en los sectores de los ríos Belyi y Luchesa a lo largo del flanco occidental del saliente de Rzhev, el 41 Ejército del Mayor General F. G. Tarasov y el 22 Ejército del Mayor General V. A. Iushkevich habían hecho un notable progreso en los tres primeros días de batalla y parecían cerca de llegar a profundizar en el área de retaguardia de los defensores alemanes. Una vez que hubieran hecho eso, pensaba Zhukov, las dificultades temporales a lo largo del río Vazuza se convertirían en irrelevantes.



Planificación y disposiciones en el sector de Belyi, 24 Noviembre 1942

Los 90.000 hombres y alrededor de 300 tanques del 41 Ejército del General Tarasov atacaron a las 9:00 horas del 25 de noviembre después de que la preparación artillera hubiera aplastado las defensas de vanguardia alemanas al sur de la ciudad fortificada de Belyi. Avanzando entre una tormenta de nieve a través de los pantanos congelados, boscosos y cubiertos por la nieve hacia el terreno más abierto a lo largo de la principal carretera de tierra Belyi-Dukhovshchina que atravesaba el flanco occidental del saliente, los fusileros del 6 Cuerpo de Fusileros Voluntarios de Stalin del Mayor General I. I. Popov, apoyados por destacamentos de tanques del 1 Cuerpo Mecanizado del General M. D. Solomatin, superaron fácilmente las defensas de vanguardia alemanas y se abalanzaron sobre los pueblos a lo largo de la carretera y del río Vishenka, en el área táctica de retaguardia alemana. Alentado por los éxitos del primer día, al amanecer del siguiente día, el General Tarasov ordenó a todo su cuerpo mecanizado que entrara en acción. Marchando en columnas de brigadas con sus 65 y 219 Brigadas de Tanques a la cabeza, los 15.200 hombres y 224 tanques del 1 Cuerpo Mecanizado, al mando del experimentado General M. A. Solomatin, hicieron un espectacular progreso inicial. Moviéndose fatigosamente a través de los densos y virtualmente sin carreteras bosques, al anochecer la fuerza de tanques del General Solomatin había abierto un hueco de 20 kilómetros de ancho y casi de 30 kilómetros de profundidad en las defensas alemanas. Sus brigadas en cabeza anunciaron orgullosamente su llegada a lo largo de la carretera Belyi-Vladimirskoe a caballo entre las vitales rutas de comunicación alemanas en Belyi.

Solomatin más tarde describió el dificultoso avance, escribiendo:

No había carreteras, que permitieran el libre movimiento de los vehículos de transporte. El enemigo había destruido todos los puentes durante su retirada. La profunda capa de nieve y la mala visibilidad durante las nevadas inhibieron fuertemente el movimiento. El cuerpo no tenía vehículos especiales quitanieves y para construir rutas de columna. Empleamos tanques T-34 para ese propósito. Éstos viajaban en escalón, uno detrás de otro, a fin de abrir un camino para los vehículos de infantería y la artillería remolcada. En algunos momentos, la infantería motorizada seguía a pie a los tanques, lo cual cansaba y limitaba cualquier forma de maniobra de combate.

La ausencia de carreteras, el denso bosque y la mala visibilidad durante las nevadas hizo difícil la orientación sobre el terreno. Las subunidades de tanques, especialmente aquellas en cabeza, colisionaban unas con otras. Las unidades en avance a menudo se encontraban en las rutas de sus vecinas, lo cual hacía extremadamente difícil controlar la fuerza y ralentizaba la media de avance.

A pesar de la dificultad encontrada en mantener alguna clase de orden durante el avance a través de los densos bosques, las brigadas de tanques de Solomatin lograron alcanzar la carretera clave de comunicaciones que enlazaba Belyi con la retaguardia alemana.

El informe de inteligencia del XXXXI Cuerpo Panzer Alemán de esa tarde reconocía la gravedad de la situación, anotando certeramente:

El Ejército Rojo...rompiendo en el sector del 352 Regimiento de Granaderos...en un frente de 15-20 kilómetros de ancho y de una profundidad de 30-40 kilómetros. La primera oleada de asalto consistía en 22 batallones de infantería roja, apoyados por más de 100 tanques T-34. Alrededor de 24 batallones de infantería le siguieron, apoyados por otros 200 tanques para agrandar la ruptura hacia el este y sujetar a las fuerzas alemanas en la autobahn.

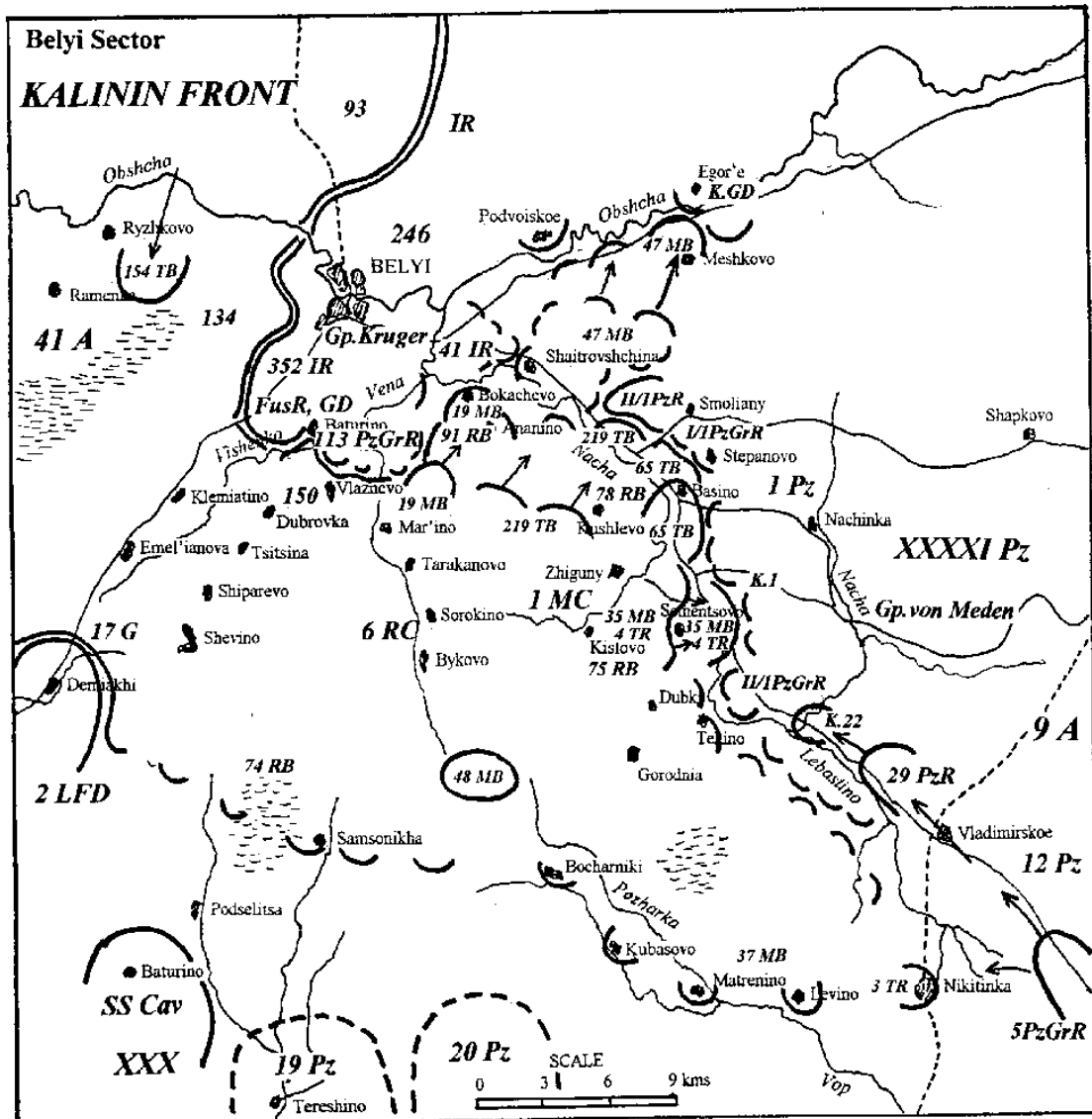
Las nuevas noticias de que “otros 20 batallones rojos y 100 tanques estaban atacando más al norte en el valle de Lushesa”, apremiaron a un comandante alemán a

afirmar que, “La situación en el área Szytschewka-Rzhev-Belyi era suficientemente excitante”.

A pesar del éxito aparentemente dramático del General Solomatin, los planes de ataque del 41 Ejército del General Tarasov quedaron casi inmediatamente fuera de lugar. Aunque se le ordenó evitar un combate prolongado por la ciudad de Belyi, Tarasov fue inexorablemente atraído por el tentador objetivo. El éxito del asalto inicial soviético parecía indicar que Belyi estaba lista para ser tomada. Atraído hacia la ciudad como un imán, Tarasov empleó primero a la 150 División de Fusileros del Coronel N. O. Gruz contra las defensas sur de la ciudad, y, cuando no se impusieron, reforzó a la división de Gruz con una brigada mecanizada del cuerpo mecanizado de Solomatin. A pesar de los esfuerzos de Tarasov y del fuerte combate en los accesos sur a la ciudad, Belyi no pudo ser tomada.

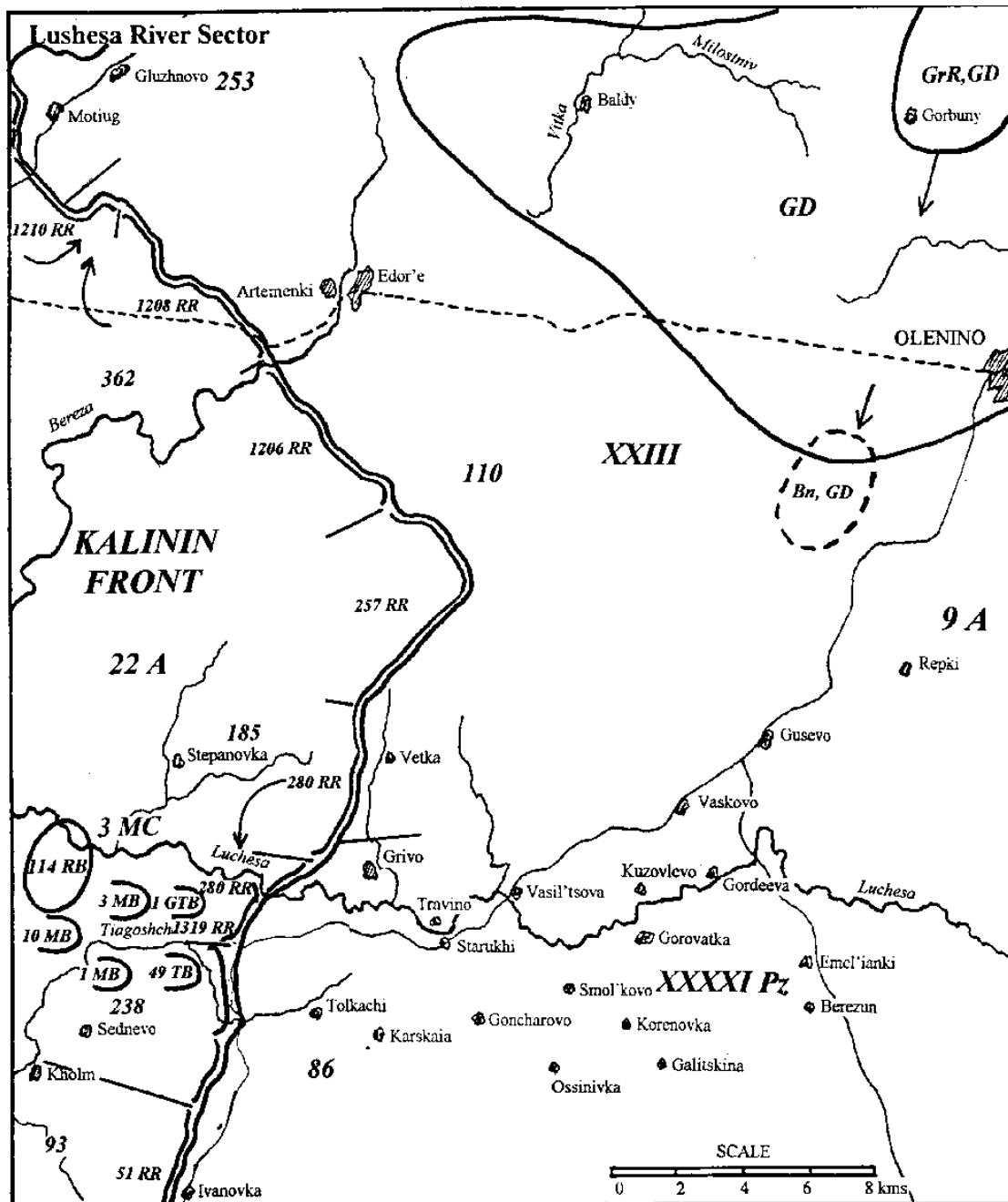
El mérito de defender Belyi pertenecía al comandante del XXXXI Cuerpo Panzer Alemán, Coronel General Joseph Harpe, quien decidió mantener la ciudad y confió en el destino, la suerte y en las anticipadas reservas operacionales alemanas para la salvar la situación en la retaguardia alemana. Harpe envió a la infantería de su 246 División de Infantería a establecer un punto fuerte defensivo al sur de la ciudad. Luego solicitó y recibió un grupo de combate de la División de Panzergranaderos Grossdeutschland y de la 1 División Panzer, que estaban situadas en posiciones de reserva al noreste y al sudoeste de Belyi, respectivamente. Corriendo a toda velocidad por las heladas y nevadas carreteras, el grupo de combate von Weitersheim de la 1 División Panzer llegó a Belyi a últimas horas de la mañana del 26 de noviembre, y el grupo de combate Kassnitz de la División Grossdeutschland llegó varias horas más tarde. Juntos, los dos grupos iniciaron un sangriento, pero exitoso, combate por mantener la ciudad.

Mientras tanto, un cada vez más frustrado General Solomatin intentaba cortar la crucial carretera Belyi-Vladimirsko que iba desde el noroeste a Belyi, la cual era la única ruta alemana de suministro a la ciudad disponible. Enfrentado ahora a grupos de combate del tamaño de compañía y de batallón de la 1 División Panzer, que estaba desplegada a lo largo y delante de la crítica arteria de suministro, Solomatin pidió urgentemente a Tarasov que reforzara a su cada vez más débil ataque con dos brigadas mecanizadas de la reserva del ejército. Sin embargo, tras poner reparos durante un día, el 28 de noviembre rechazó la solicitud de Solomatin y en lugar de ello empleó sus dos brigadas de reserva en la batalla por Belyi. La fresca 47 Brigada Mecanizada del Coronel I. F. Dremov atacó hacia el norte al este de Belyi en otro intento por envolver la ciudad. Aunque la brigada de Dremov cortó la carretera Belyi-Vladimirovka, terminó sin apoyo en una posición expuesta al noreste de la ciudad. Todo ese tiempo, la muy extendida fuerza mecanizada de Solomatin combatió en una dura batalla de un día de duración a lo largo de un sector de 30 kilómetros de la carretera clave Belyi-Vladimirovskoe. La frustración de Solomatin aumentó cuando, el 29 de noviembre, sus fuerzas de vanguardia anunciaron la llegada de reservas blindadas de refresco alemanas. Solomatin luego supo lo que no hizo Tarasov. La fortuna de la batalla estaba cambiando claramente, y el éxito inicial soviético había sido malgastado en la fútil batalla por Belyi. Consecuentemente, Solomatin consolidó sus posiciones, se preparó para la defensa, y esperó el contraataque alemán, que sabía que era inevitable.



Situación en el sector de Belyi , tarde del 30 Noviembre 1942

Solomatín estaba en lo cierto. Las fuerzas alemanas de refresco eran los elementos de avanzada de una fuerza, que el General Harpe estaba frenéticamente reuniendo para contener y, finalmente, derrotar a la ofensiva soviética. Dejando a la 1 División Panzer para mantener el punto fuerte de Belyi y las delgadas defensas a lo largo de la carretera Belyi-Vladimirskoe, Harpe solicitó todas las reservas disponibles del cuartel general superior. El General Alfred Model, el comandante del Noveno Ejército, y el Mariscal de Campo Gunther von Kluge, el comandante del Grupo de Ejércitos Centro, respondieron rápidamente ordenando a las 12, 20 y 19 Divisiones Panzer que marcharan hacia el sonido de los disparos. Para alcanzar el campo de batalla, sin embargo, estas divisiones tenían que marchar largas distancias sobre difíciles rutas en las más duras de las condiciones invernales. Hasta que llegaron, el destino del XXXXI Cuerpo Panzer y del Noveno Ejército estaban en suspenso.



Disposiciones en el sector del río Luchesa el 24 Noviembre 1942

Model en el Noveno Ejército tenía otras preocupaciones. Aunque la situación a lo largo del río Vazuza parecía estar bajo control, más al norte sus líneas del frente a lo largo del río Luchesa habían sido rotas, y sus posiciones defensivas a lo largo del río Molodoi Tud estaban bajo asalto y seriamente aflojando. El cuartel general alemán a lo largo del frente también estaba atravesado por la gran batalla que estaba teniendo lugar alrededor de Stalingrado. El conocimiento de que no todo estaba bien en Stalingrado prestaba urgencia a su hosca tarea.

La creciente preocupación de Model estaba justificada. A primeras horas del 25 de noviembre, el 22 Ejército del General Iushkevich, con alrededor de 50.000 hombres y 270 tanques del 3 Cuerpo Mecanizado del Mayor General M. E. Katukov, atacó al este del valle del río Luchesa. Atacando a lo largo de un estrecho corredor flanqueado por bosques y pantanos helados, las fuerzas soviéticas abrieron una brecha a través de

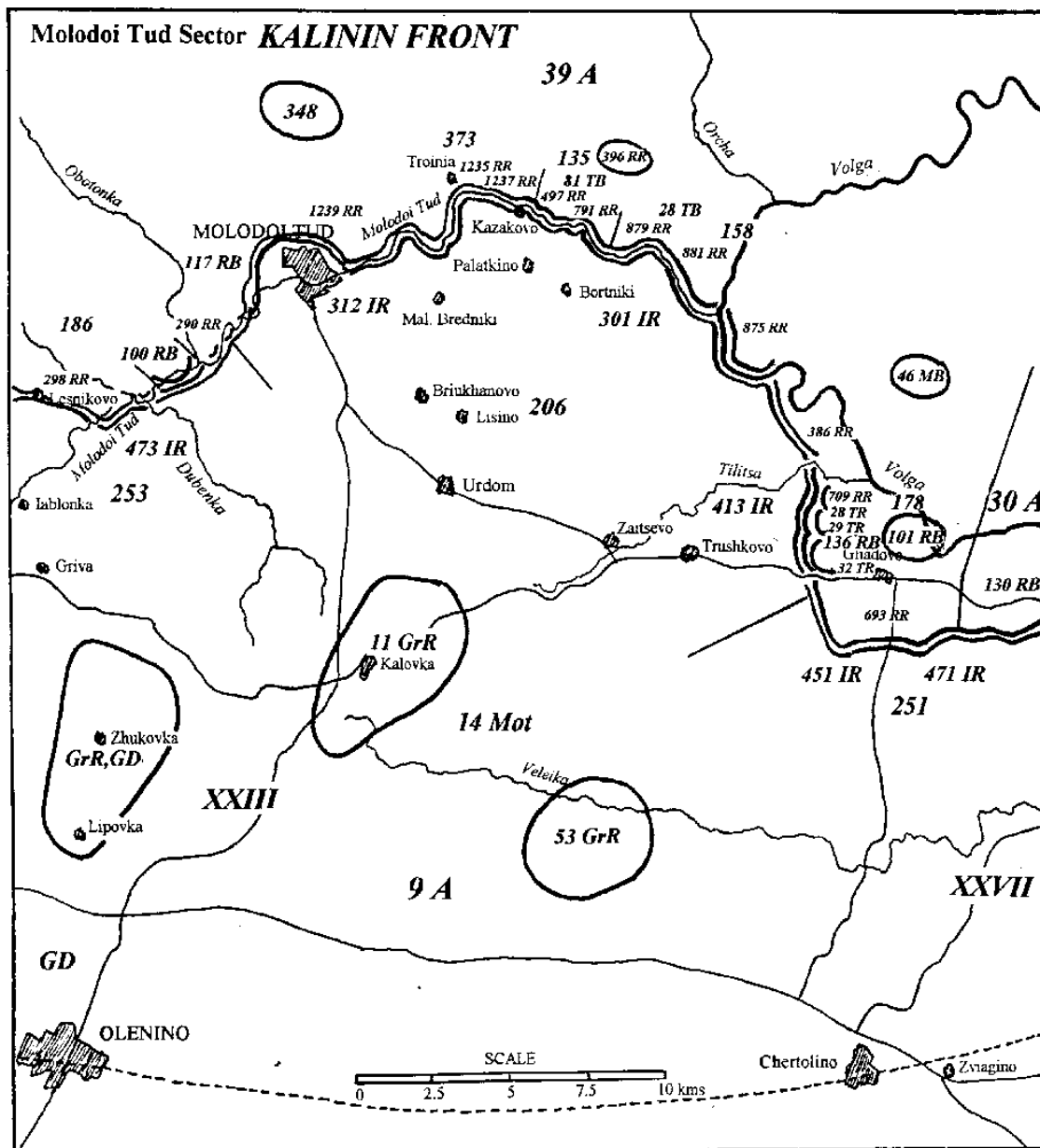
las defensas alemanas y arrojaron a los alemanes hacia el este del valle. El ataque del General Iushkevich estaba encabezado por la 238 División de Fusileros del Coronel I. V. Karpov y por dos regimientos de la 185 División de Fusileros del Coronel M. F. Andriushenko, apoyados por una brigada de tanques del cuerpo mecanizado del General Katukov. La fuerza combinada derrotó a un regimiento de la 86 División de Infantería Alemana y perforó el frente alemán en el punto de unión de la 86 División de Infantería del XXXXI Cuerpo Panzer y de la 110 División de Infantería del XXIII Cuerpo de Ejército. Durante los dos siguientes días, Iushkevich empleó a todo el cuerpo de Katukov y arrojó a las fuerzas alemanas fuera del valle.

El XXIII Cuerpo de Ejército Alemán respondió empleando al Regimiento de Granaderos de la División Grossdeutschland en el combate para ralentizar el avance soviético. Un fuerte combate se desarrolló por la posición del pueblo clave de Starukhi cuando las fuerzas soviéticas avanzaban inexorablemente hacia la carretera Olenino-Belyi en un intento por apoyar el avance del 41 Ejército más al sur. Aunque los alemanes fueron incapaces de cerrar la abismal brecha creada por el ataque del 22 Ejército, el a menudo terreno impenetrable, el mal tiempo y la hábil defensa alemana cobraron un alto precio al avance de los soviéticos y los detuvo poco antes de alcanzar su objetivo. El 30 de noviembre, los soviéticos ocupaban un saliente de 8 kilómetros de ancho y casi 15 kilómetros de profundidad en las defensas alemanas. Pero, intentándolo como lo hicieron, el ejército de Iushkevich no pudo vencer la resistencia alemana y alcanzar la carretera clave Olenino-Belyi.

Un participante alemán recordó más tarde la ferocidad del combate, declarando, “Era indescriptible, lo que soldados, ingenieros, artilleros y los observadores de vanguardia tenían que aguantar en la nieve y en el hielo en la línea delantera de combate. Las unidades de alerta tenían que ser formadas de unidades de convoy y suministros para cerrar algunas de las brechas en desarrollo”. Otro recuerda, “¡Había ataques por todos lados! ¡Las crisis aumentaban por horas!”. No obstante, las defensas alemanas se plegaron pero no fueron rotas.

La tensa situación a lo largo del río Luchesa fue únicamente agravada por la imparable presión soviética contra el extremo norte del saliente alemán de Rzhev. Allí, en un ancho frente a lo largo del río Tud Molodoi, el 25 de noviembre los 80.000 hombres y alrededor de 200 tanques del 39 Ejército Soviético del Mayor General A. I. Zygin lanzaron el ataque secundario de Zhukov con tres divisiones de fusileros y varias brigadas de fusileros apoyadas por dos brigadas de tanques y tres regimientos independientes de tanques. Ya que el ataque de Zygin se pretendía que fuera secundario, fue incapaz de explotar varias oportunidades de éxito, que surgieron en el primer día de combate. Aunque las fuerzas soviéticas lograron algún éxito inicial en el paisaje nevado, ondulante y parcialmente boscoso, fueron incapaces de explotarlo debido a la hábil acción de las reservas tácticas alemanas de la 14 División Motorizada y del Regimiento de Granaderos de la División Grossdeutschland.

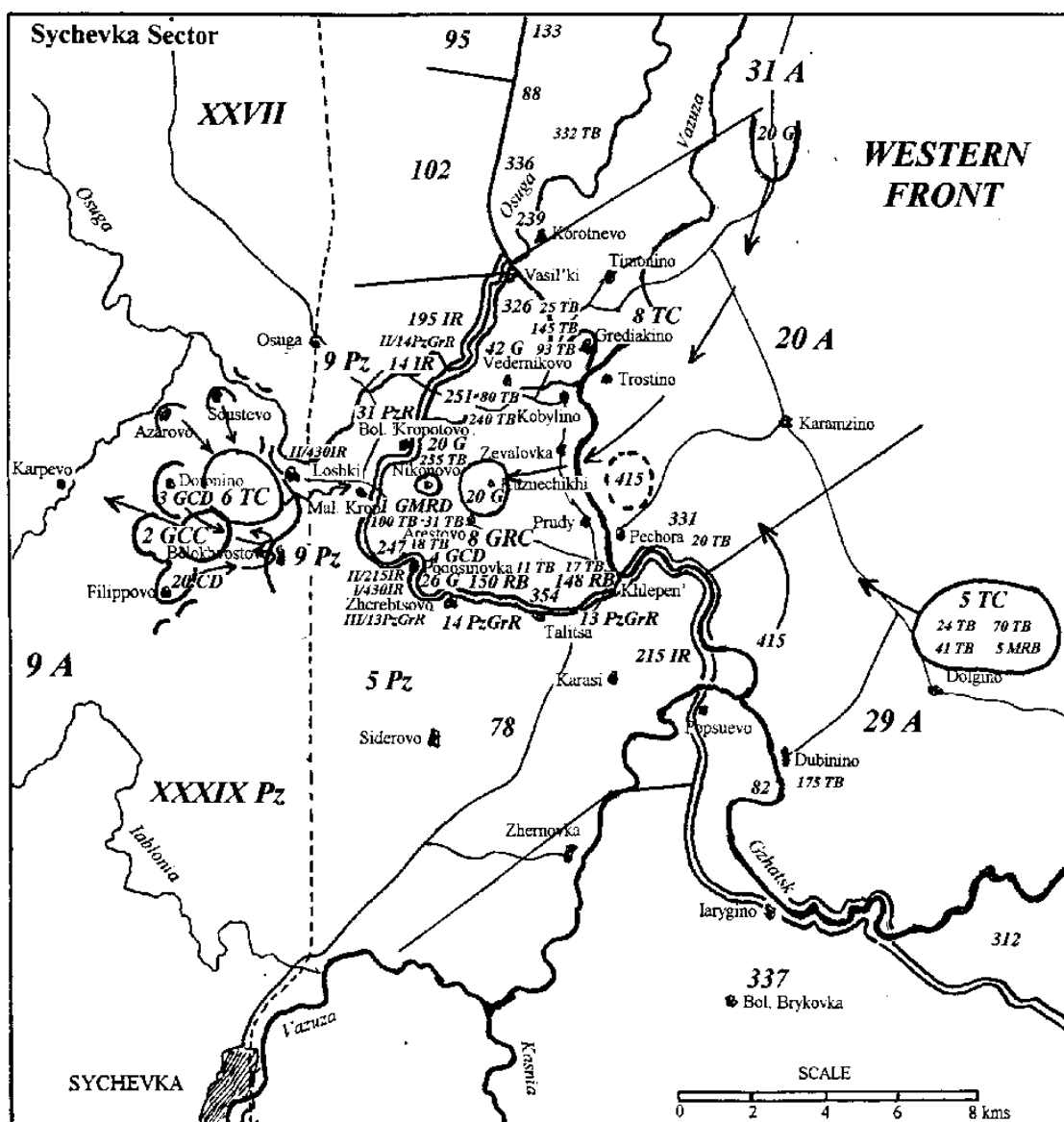
El 30 de noviembre, este combate también había degenerado en una serie de pulverizadores ataques soviéticos, que lograron sólo limitadas ganancias. Las defensoras 206 División de Infantería y 14 División Motorizada del XXIII Cuerpo de Ejército fueron forzadas a realizar algunas retiradas tácticas pero, no obstante, mantuvieron una línea de defensa continua, la cual denegaba a las fuerzas del General Zygin acceder a su objetivo, la línea ferroviaria y de carretera Olenino-Rzhev.



Disposiciones en el sector Molodoi Tud el 24 Noviembre 1942

Zhukov, Konev y Purkaev alternaron entre el júbilo y la frustración por los resultados de los cinco primeros días de operaciones. El principal ataque del Frente Oeste en el sector de Sychevka había claramente flojeado. Aunque la infantería del 20 Ejército había asegurado un punto de apoyo sobre el río Vazuza y sus fuerzas móviles ocupaban precarias posiciones a caballo de la crítica carretera Rzhev-Sychevka, el ataque del 31 Ejército había fracasado completamente, y el 29 Ejército aún no se había unido al asalto. No obstante, los 41 y 22 Ejércitos habían obtenido ganancias significativas, y Konev tenía todavía reservas significativas, incluyendo los casi 200 tanques del 5 Cuerpo de Tanques, el cual podía emplear en el sector del 20 Ejército. Consecuentemente, por instrucciones de Zhukov, Konev reforzó el 20 Ejército con las divisiones de reserva del 31 Ejército y ordenó a Kiriukhin que retirara a sus blindados y caballería de expuesta posición al oeste de la carretera Rzhev-Sychevka. Tras reagruparse, Kiriukhin debía de continuar su asalto. Entretanto, los dos ejércitos del Frente Kalinin del General Purkaev al oeste del saliente de Rzhev desarrollarían sus ataques en apoyo del 20 Ejército. Lo que Zhukov no sabía era que el mando alemán

estaba preparándose para contraatacar en el mismo sector donde las fuerzas de Zhukov habían logrado sus mayores éxitos.

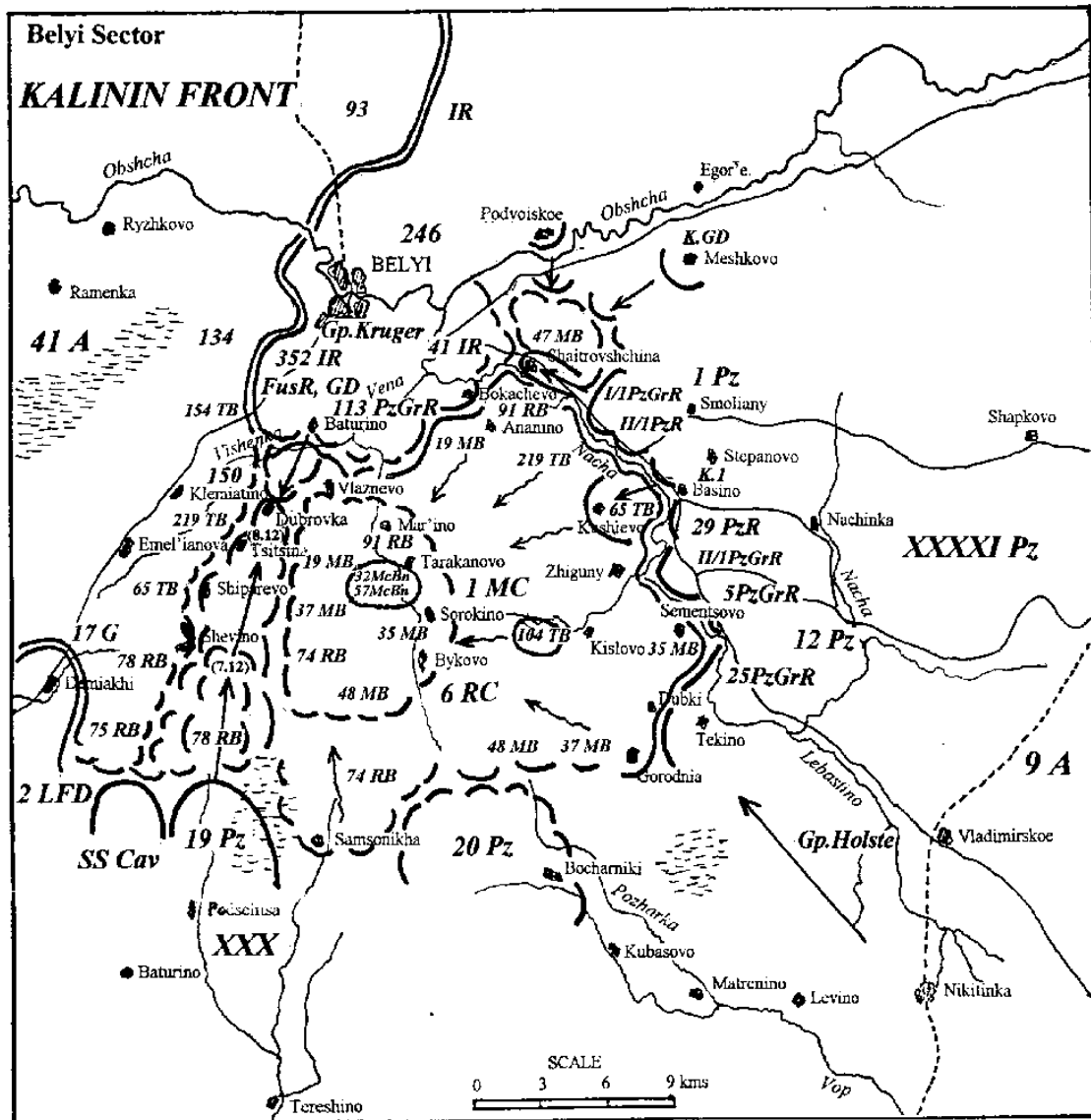


Situación en el sector de Sychevka desde 29 Noviembre al 1 Diciembre 1942

Frustración, Furia, y Derrota.

Habiendo fracasado en explotar sus oportunidades al oeste de la carretera Rzhev-Sychevka y escaseando ahora la munición y el apoyo logístico, el 6 Cuerpo de Tanques del Coronel Arman y la caballería cooperante no tenía otra opción que intentar huir hacia el este. En la noche del 29 al 30 de noviembre, la fuerza lanzó un desesperado intento de ruptura en coordinación con fieros ataques soviéticos desde la cabeza de puente del río Vazuzha. En un encarnizado y caótico combate que costó a Arman casi todos sus 100 tanques restantes, el grueso del personal del cuerpo rompió el cerco. La más frágil caballería lo pasó aún peor y fue despiadadamente masacrada por el implacable fuego alemán. Muchos de los jinetes lograron salir del cerco, pero algunos no lo lograron. Los jinetes Tadzhiik de la 20 División de Caballería del Coronel Kursakov no pudieron, y durante semanas combatieron junto con los partisanos

soviéticos en el saliente antes de que los supervivientes de la fuerza finalmente alcanzaran las líneas soviéticas en el valle del río Luchesa a comienzos de enero.

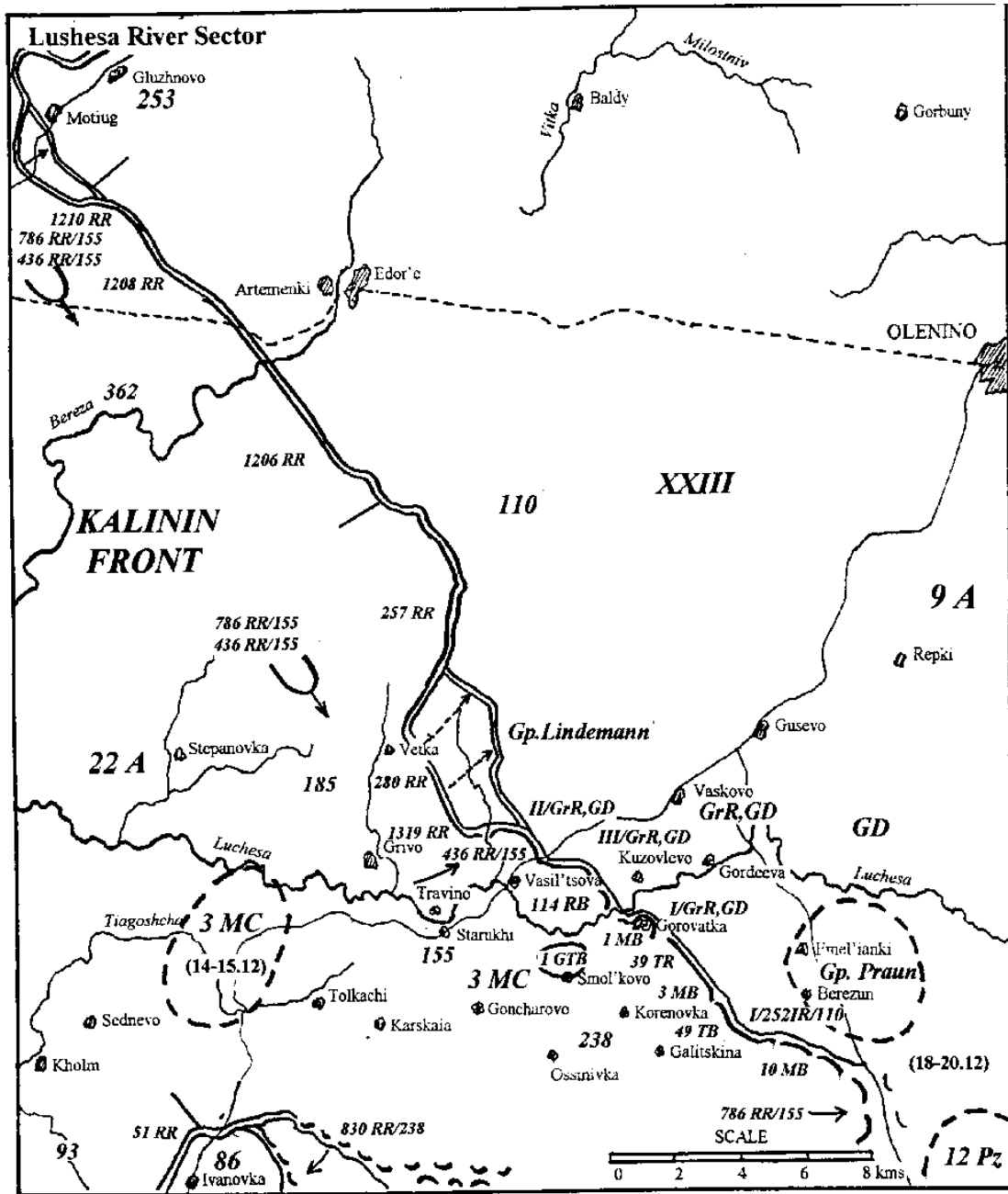


Situación en el sector de Belyi del 7 al 10 Diciembre 1942

Un testigo ocular alemán de la sangrienta ruptura recordaba que, al finalizar el día, “El campo de batalla estaba cubierto de muertos y heridos, una visión que el más viejo veterano no pudo olvidar”. El comandante del 6 Cuerpo de Tanques Soviéticos informó, “Decenas de nuestros soldados sufrieron una heroica muerte en este duro combate, entre quienes estaban los comandantes de la 200 Brigada de Tanques y de la 6 Brigada de Fusileros Motorizados...quienes murieron encabezando el ataque”. El intenso combate cobró su precio, como describió un participante de la 5 División Panzer, quien escribió:

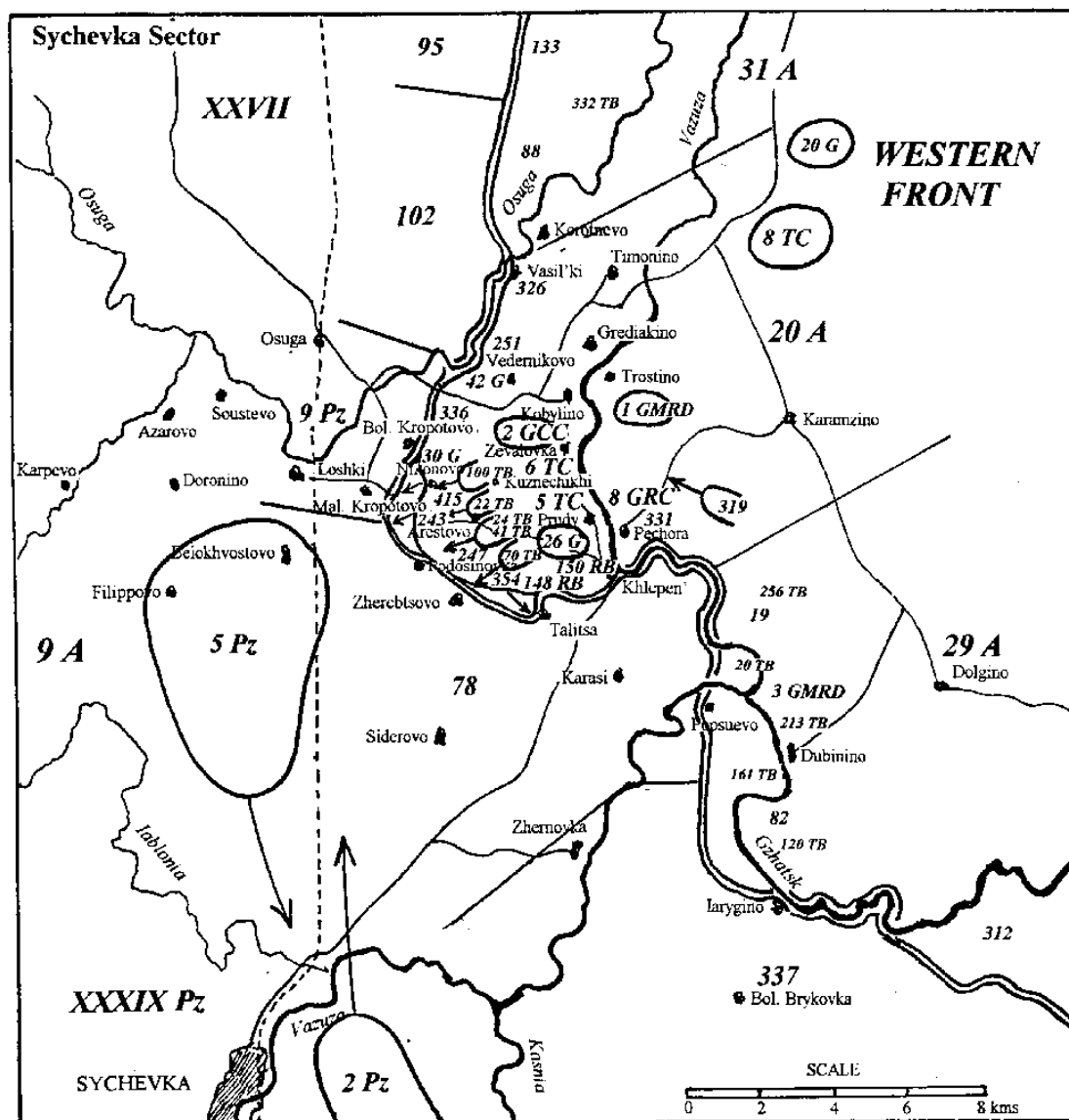
De nuevo, un duro día de combate ha llegado a su final. Todos los ataques enemigos han sido rechazados. Pero no hay duda de que los límites de la capacidad de aguante de nuestros soldados han sido alcanzados y, en muchos casos, han sido ya excedidos. Los jefes de los grupos de combate informan que pronto habrá una completa apatía perceptible en los soldados de todos los rangos debido a la severa tensión

nerviosa provocada por la falta de sueño, el intenso frío, los insuficientes suministros y la incesante actividad de combate.



Situación en el sector del Río Luchesa desde el 3 al 11 Diciembre 1942

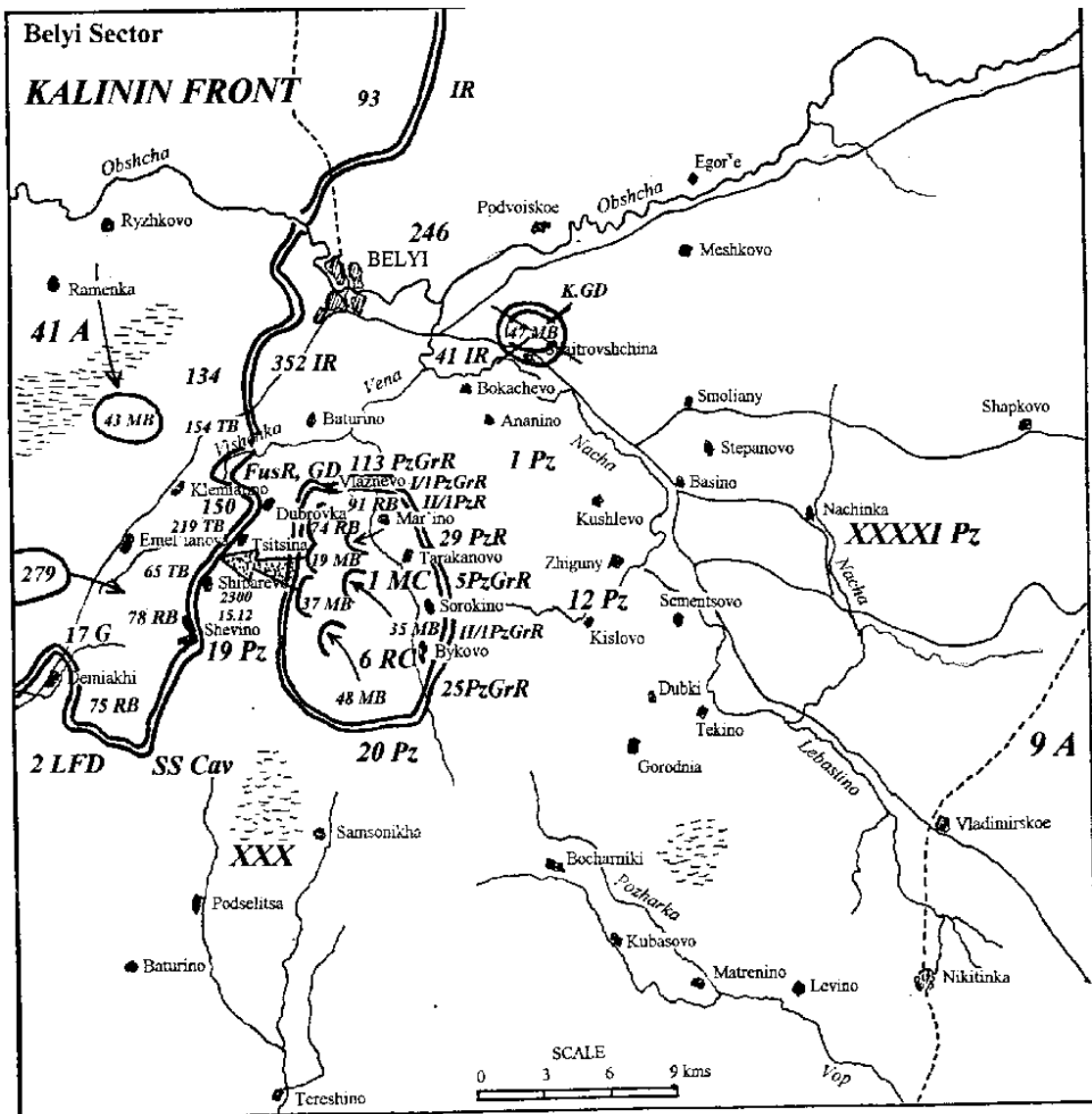
Zhukov estaba amargamente desilusionado. El 20 Ejército del General Kiriukhin había perdido alrededor de 30.000 hombres y 200 tanques en 5 días de cruel combate. Las bajas en el 31 Ejército eran igual de severas, y poco se había obtenido por el esfuerzo. Aún más desconcertante, en el lado oeste del saliente, la aparentemente victoria cierta del 41 Ejército pronto degeneró en una derrota catastrófica, y el 22 Ejército pronto se enfrentaría a un frustrante punto muerto.



Situación en el sector de Sychevka desde el 11 al 14 Diciembre 1942

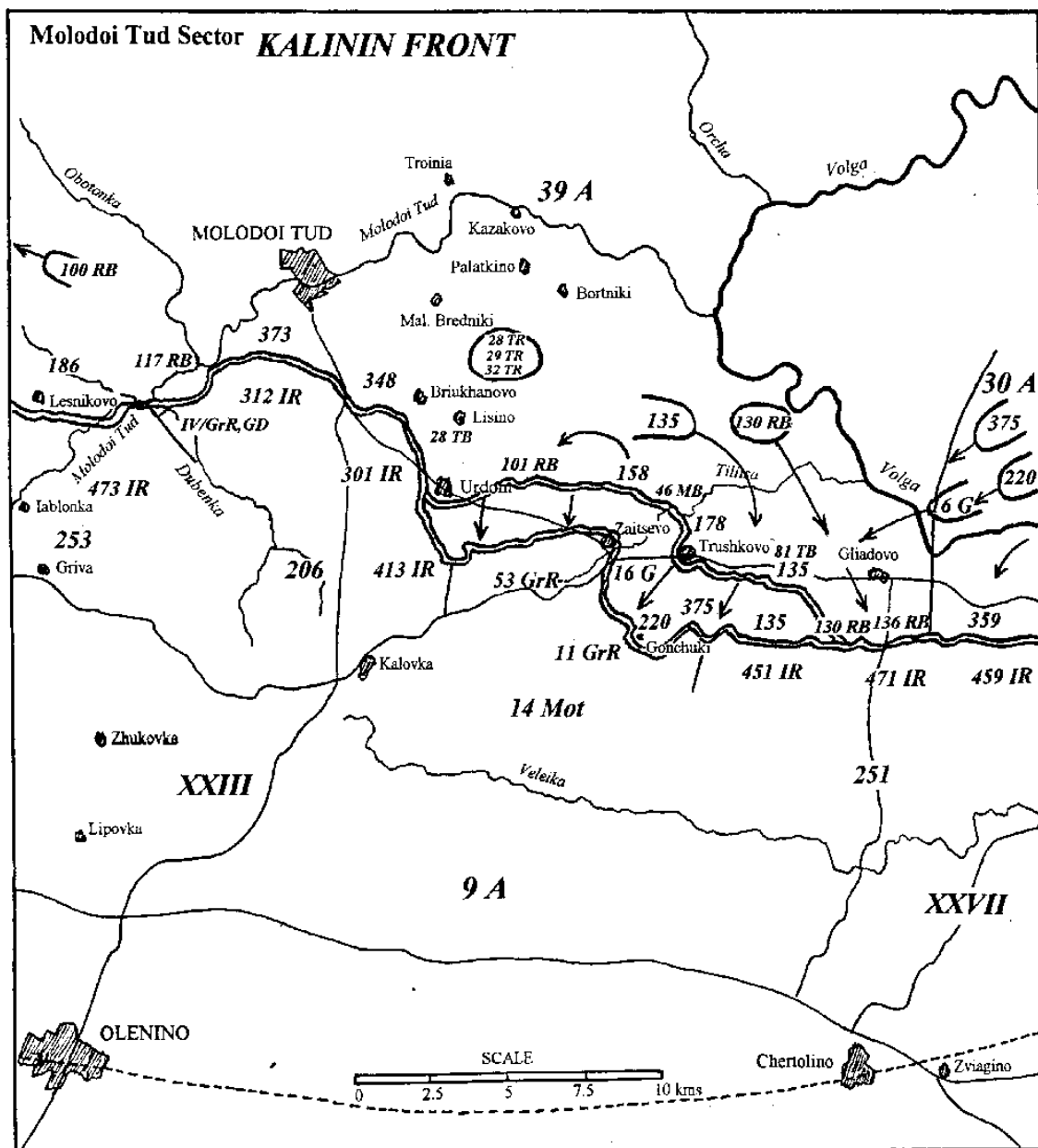
Al sur de Belyi, los peores temores del General Solomatin se materializaron. No sólo los alemanes eran capaces de retener Belyi, sino que también eran capaces de orquestar un efectivo contraataque. La situación comenzó a deteriorarse tras el 1 de diciembre, después de que Solomatin hubiera recortado el frente de su cuerpo y puesto a la defensiva. Primero, entre el 2 y el 6 de diciembre, la 1 División Panzer del XXXXI Cuerpo Panzer Alemán y la recién llegada 12 División Panzer recobraron el firme control de la carretera Belyi-Vladimirskoe, cortando y destruyendo a la aislada 47 Brigada Mecanizada del Coronel Dremov al noreste de Belyi, y comenzando a aplicar una persistente presión sobre las líneas de defensa de Solomatin al sudeste de la ciudad. Aún más devastador para los soviéticos, el XXX Cuerpo de Ejército Alemán, con las 19 y 20 Divisiones Panzer, comenzó a concentrarse al sur del saliente soviético de Belyi. No era tarea mezquina, ya que cada movimiento alemán era contestado por las terribles condiciones meteorológicas, las abismales carreteras y la intensa resistencia de los partisanos soviéticos. A pesar de estas dificultades, el 6 de diciembre las unidades del XXX Cuerpo estaban en posición para atacar por detrás del 41 Ejército Soviético. Hizo hicieron en la mañana del 7 de diciembre contra el flanco sur del 41 Ejército, mientras

que la 1 División Panzer y el Regimiento de Fusileros de la División Grossdeutschland atacaban hacia el sur desde Belyi.



Situación en el sector de Belyi, 11-16 Diciembre 1942

En tres días de intenso combate, la fuerza combinada alemana atravesó la retaguardia del 41 Ejército y rodeó al grueso del ejército de Tarasov al sudeste de Belyi. El glorioso avance soviético había degenerado en una trampa poco gloriosa. El General Solomatin, que estaba asignado al mando de todas las fuerzas soviéticas atrapadas, hizo lo que pudo para organizar una ruptura, pero todos sus intentos iniciales de escapar fracasaron. Abandonado por el comandante de su ejército, Solomatin ordenó a sus tropas y al 6 Cuerpo de Fusileros del Coronel Popov que se atrincheraran, organizaran una defensa circular y que esperaran hasta que pudiera llegarles ayuda.



Situación en el sector Molodoi Tud, 7-23 Diciembre 1942

El progreso soviético más al norte, en el valle del río Luchesa, no prometía relevo. A pesar de extenuantes esfuerzos, las fuerzas del General Iushkevich en este sector pudieron lograr poco más. Habiendo perdido cerca de la mitad de sus efectivos iniciales y aún más de sus tanques, su 22 Ejército carecía de la fuerza para extender su importante penetración. Ni los alemanes podían eliminarla. Aunque el intenso combate decayó y fluyó durante días, permaneció la situación en tablas. Más al norte, el 39 Ejército del General Zygin continuó su lento progreso en el punto de intersección norte del saliente de Rhev frente a una recia resistencia alemana con pequeña perspectiva de una victoria significativa.

Zhukov respondió a las deprimentes noticias del sector de Belyi con típica resolución. No dispuesto a admitir la derrota, orquestó una masiva acumulación de fuerzas en el sector del 20 Ejército a lo largo del río Vazuza. Entre el 2 y el 10 de diciembre, reforzó al ejército de Kiriukhin con el fresco 5 Cuerpo de Tanques y con varias divisiones transferidas desde el 31 Ejército, reconstituyó apresuradamente al 6

Cuerpo de Tanques de Coronel Arman con tanques recibidos de la reserva del Stavka, y reforzó al adyacente 29 Ejército del Teniente General M. S. Khozin hasta doblar sus efectivos originales. Mientras el combate se intensificaba en Belyi, Zhukov ordenó a los 20 y 29 Ejércitos que reanudaran sus asaltos el 11 de diciembre en conjunción con un renovado avance en el norte del 39 Ejército del General Zygin, el cual reforzó con un caudal de divisiones del 30 Ejército en el sector de Rzhev.

El nuevo acto del drama en desarrollo comenzó a desarrollarse en la cabeza de puente del río Vazuza en la mañana del 11 de diciembre. A las 10:10 horas la infantería soviética reunida de los 20 y 29 Ejércitos, apoyada por todos los tanques de apoyo de infantería restantes, reanudaron sus ataques desde y al sur de la cabeza de puente del río Vazuza. A pesar del intenso fuego alemán, Konev y Kiriukhin emplearon casi todos los 350 tanques y 20.000 hombres de su nuevo 5 Cuerpo de Tanques y del remozado 6 Cuerpo de Tanques en el combate. Tan precipitadamente organizado fue el ataque que muchos de los nuevos tanques no habían recibido su capa de pintura blanca de camuflaje. Atacando con desenvoltura a través de un sector de 4 kilómetros hacia las fauces de las reforzadas defensas antitanques alemanas, el desesperado asalto costó al 20 Ejército Soviético alrededor de 300 tanques perdidos en 2 días de incesante y mortífero combate. Un relato del 5 Cuerpo de Tanques Soviético capta la sombría y fútil naturaleza del combate:

Un cohete elevándose en el aire señaló el ataque. Todo alrededor cobró vida. Los gritos de “¡Adelante!” y “¡Por la Patria!” resonaron a través del terreno. Eran las 10:10 horas del 11 de diciembre de 1942. Los primeros en precipitarse hacia delante fueron los regimientos de las 243 y 247 Divisiones de Fusileros del 20 Ejército. Pronto, sin embargo, sus filas delanteras fueron forzadas a cubrirse del denso fuego enemigo. Una fiera y sangrienta batalla comenzó, la cual duró todo el día. El ataque fracasó casi a lo largo de toda la extensión del frente de penetración. Luego, las brigadas del 5 Cuerpo de Tanques fueron empleadas en la batalla. Ellas literalmente comenzaron a rumiar su ruta a través de la defensa enemiga. Los asaltos de tanques dieron paso a furiosos contraataques enemigos. Las cotas individuales y la mayoría de las posiciones claves cambiaron de manos varias veces. Todo el campo de batalla estaba cubierto con tanques destruidos y en llamas y cañones destrozados –ambos bandos sufrieron fuertes bajas.

Aunque la carnicería fue espantosa en los sectores de ataque de los 20 y 29 Ejércitos, Zhukov y Konev jalearon a sus fuerzas. Los asaltos continuaron durante tres días antes de colapsarse por el cansancio absoluto el 15 de diciembre. El informe de situación del Noveno Ejército Alemán para el 15 de diciembre registraba las agonías finales del 20 Ejército Soviético, declarando:

...a lo largo del frente oriental, el enemigo otra vez ha lanzado un ataque a gran escala. Contrariado por el fracaso en todos los sectores del frente y con una aplicación casi ilimitada de fuerza, el enemigo quería, una vez más, intentar hallar un punto débil en el frente oriental y forzar una decisión. Este ataque fue encabezado por un uso incluso mayor de tanques. Ejecutado en un área estrecha..., intentó colapsar nuestro frente con esfuerzos humanos superiores. Sin embargo, en un período tan corto y en una región tan estrecha, provocó pérdidas de tanques enemigos que excedieron a las de las duras batallas de tanques en Rzhev durante el verano. En 48 horas, 300 tanques fueron alcanzados en un sector de sólo 4 kilómetros de ancho.

Para entonces, todos desde el soldado más ínfimo hasta el mismo Zhukov se percataban que la derrota estaba a mano. Si la carnicería a lo largo del río Vazuza no

confirmaba esa realizada, entonces el destino de la fuerza de Solomatin en Belyi lo haría.

La fuerza cercada de aproximadamente 40.000 hombres del 41 Ejército al mando del General Solomatin se mantuvo al sudeste de Belyi tanto como fue lo humanamente posible. Finalmente, la ausencia de cualquier apoyo del 41 Ejército, la presión imparable de las cuatro divisiones panzer sitiadoras alemanas, y las reservas logísticas cada vez más pequeñas forzaron a Solomatin a actuar, por temor de que su fuerza aislada fuera completamente destruida. Solomatin orquestó su ruptura en la noche del 15 al 16 de diciembre. Encogiendo su defensa de perímetro, destruyó sus blindados y armas pesadas restantes y avanzó hacia el oeste con su infantería restante. Corriendo por el férreo cerco, Solomatin salvó lo que pudo de su cuerpo y de las fuerzas acompañantes del 6 Cuerpo de Fusileros de Popov. El coste, sin embargo, fue devastador. Sólo la 1 División Panzer Alemana contó alrededor de 102 vehículos blindados soviéticos destruidos, y Solomatin informó de alrededor de 8.000 de sus 12.000 soldados muertos o heridos y la mayoría de los más de 200 tanques del cuerpo destruidos o abandonados. El precio en el resto del 41 Ejército de Taravon fue igualmente sombrío, totalizando alrededor de 200 tanques y 10.000 fusileros.

Incluso las dos derrotas catastróficas soviéticas a lo largo del río Vazuza y en Belyi no acabaron totalmente con la resolución de Zhukov pues, a pesar de ser frustrado en los flancos del saliente de Rzhev, Zhukov continuó atacando con el 39 Ejército en el norte hasta mediado de diciembre. A pesar del terco desafío de Zhukov a la realidad, para el 15 de diciembre la Operación Marte era un desorden. Stalin, el Stavka e incluso quizás el mismo Zhukov sabían bien que Marte estaba acabado. Además, mucho antes, Stalin habían abandonado cualquier esperanza de lanzar la Operación Júpiter. A comienzos de diciembre de 1942, el grueso de las reservas del Stavka estaban en ruta hacia el sur para reforzar la exitosa Operación Urano de Vasilevsky en Stalingrado.

Legado.

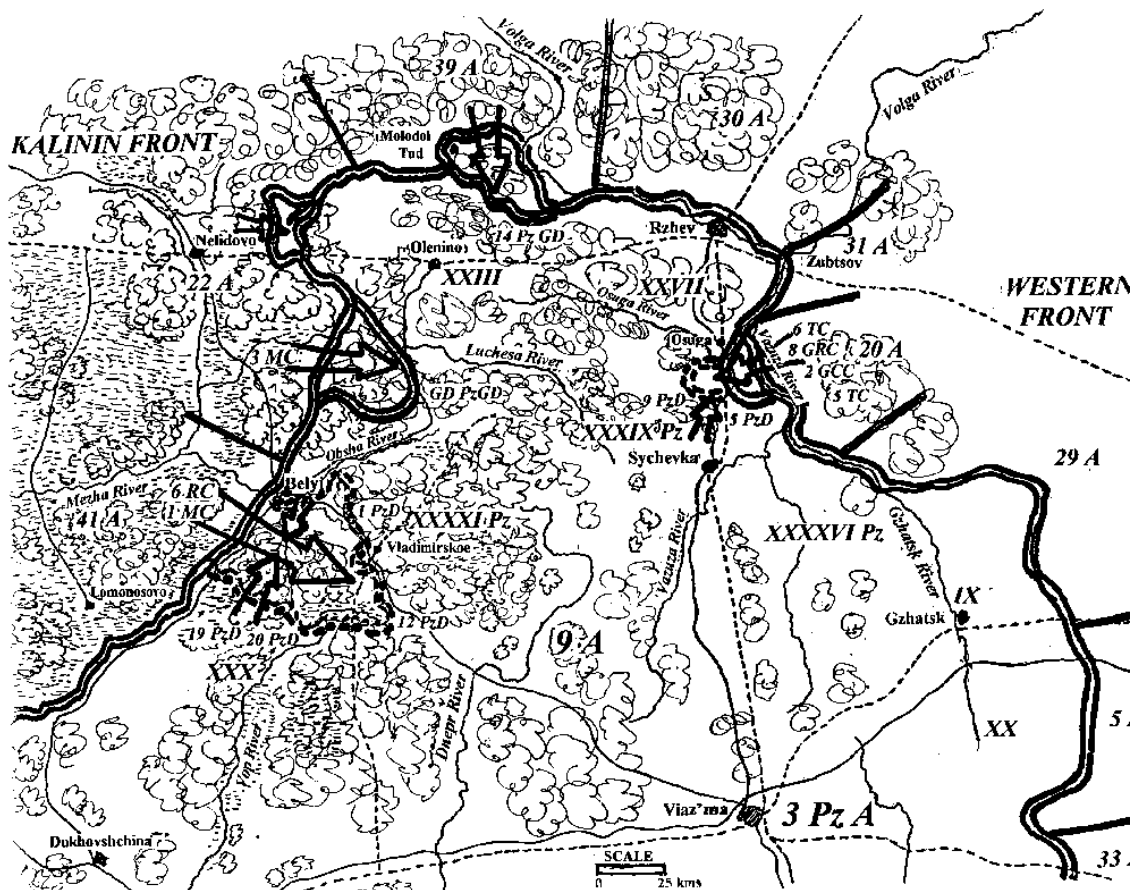
Zhukov condujo la Operación Marte de modo característico. Los asaltos soviéticos eran masivos y generosos en efectivos humanos y materiales. Descontando el terreno abrupto y las condiciones meteorológicas, confió en presionar a lo largo de todo el frente y simplemente maniobrar con sus potentes cuerpos mecanizados y de tanques para lograr la victoria. Nada de eso. La hábil defensa táctica alemana con grupos de combate relativamente pequeños pero tenaces, que explotaban el terreno y los obstáculos artificiales al máximo, embotelló a las atacantes fuerzas móviles soviéticas antes de que alcanzaran los objetivos claves en la retaguardia operacional alemana. En el proceso, los alemanes inflingieron al máximo bajas soviéticas separando a la infantería soviética atacante de sus fuerzas móviles de apoyo. Evitando el pánico y defendiéndose sólo donde era necesario, el mando alemán reunió lentamente las reservas necesarias para contraatacar y lograr la victoria. No obstante, la victoria alemana fue una “cosa estrecha”. Mientras causaba bajas catastróficas a los soviéticos, las divisiones alemanas estaban luchando hasta el agotamiento. No fue coincidencia que varios meses después Model solicitó y recibió permiso para abandonar el saliente de Rzhev. Él y su ejército mal podían permitirse otra tal victoria.

La Operación Marte costó al Ejército Rojo casi medio millón de hombres muertos, heridos o capturados. Las unidades de combate individuales soviéticas fueron diezmadas en la operación. El 20 Ejército Soviético perdió 58.524 hombres de sus efectivos originales de más de 114.000 hombres. El 1 Cuerpo Mecanizado del General Solomatin perdió 8.000 de sus 12.000 hombres y todos sus 220 tanques, y su acompañante 6 Cuerpo de Fusileros de Stalin perdió más de 20.000 de sus 30.000

hombres. En niveles inferiores, el coste fue incluso más alto. La 26 División de Fusileros de la Guardia del 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia salió del combate con 500 de sus 7.000 soldados de combate intactos, mientras que de los 4.500 hombres de las 148 y 150 Brigadas de Fusileros tenían sólo 27 y 110 “combatientes”, respectivamente, disponibles al final de la operación.

Las pérdidas de tanques soviéticos, estimadas correctamente por los alemanes en alrededor de 1.700, fueron igualmente asombrosas, en tanto que excedieron el número total de tanques que los soviéticos emplearon inicialmente en la Operación Urano en Stalingrado. En los ejércitos occidentales, pérdidas como éstas habrían llevado a la destitución de los comandantes en jefe, cuando no algo peor. En el Ejército Rojo no se hizo, pues cuando todo fue dicho y hecho, Zhukov peleó, y el Ejército Rojo necesitaba luchadores.

Aunque menos severas que las soviéticas, los alemanes también sufrieron graves pérdidas en la operación, bajas que mal podían permitirse dado su pequeña reserva de efectivos humanos y la catástrofe ocurrida en Stalingrado. Por ejemplo, la 1 División Panzer sufrió 1.793 bajas, y la 5 Panzer 1.640, mientras que las bajas en las divisiones de infantería (78, 246, 86, 110 y 206) a lo largo de los ejes principales de ataque soviéticos fueron incluso mayores. El conjunto total de bajas soviética fue, sin embargo, al menos 10 veces más grande que las bajas totales alemanes de alrededor de 40.000 hombres.



Sumario de la Operación Marte

Zhukov dijo poco sobre la derrota en sus memorias, y lo que dice está totalmente distorsionado. Sólo menciona la operación de diciembre, y, sin revelar su nombre en clave, la llama simplemente una diversión para la Operación Urano. Entre los muchos

miles de memorias e historias de unidades soviéticas, solamente un puñado mencionan la operación, y lo hacen sin revelar su alcance completo. Incluso los relatos antiguamente clasificados evitan cubrir la operación íntegramente. Los materiales de archivo, sin embargo, cubren la operación con gran detalle, pero sólo en sectores selectivos.

Al evaluar la culpa del fracaso, ninguna de los pocos relatos soviéticos disponibles mencionan el papel de comandantes claves como Zhukov y Konev. Por ejemplo, el General Getman, comandante del 6 Cuerpo de Tanques, que estaba enfermo en noviembre y no participó en el ataque, escribió:

La ofensiva fue realizada contra posiciones fortificadas ocupadas por fuerzas de tanques enemigas y en un terreno de bosques y pantanos en complicadas y desfavorables condiciones meteorológicas. Éstas y otras condiciones favorecieron al enemigo. Carecimos de la coordinación requerida con la infantería y de apoyo fiable de artillería y aviación. La supresión organizada de los puntos fuertes enemigos fue inadecuada, especialmente sus medios antitanques por fuego de artillería y ataques de aviación. Esto llevó a las brigadas de tanques a sufrir grandes pérdidas.

Otras fuentes soviéticas antiguamente clasificadas y materiales de archivo critican cándidamente los problemas, y los informes alemanes se hacen eco de estas críticas. Un informe del 15 de diciembre del Noveno Ejército Alemán juzgaba que la operación rusa había sufrido una dura derrota y “se desangró a sí misma”, añadiendo:

El liderazgo enemigo, que demostró habilidad y adaptabilidad en la preparación y la implementación inicial de la ofensiva,... de nuevo mostró sus viejas debilidades según la operación progresaba. Ciertamente, el enemigo ha aprendido mucho, pero de nuevo se ha mostrado ser incapaz de explotar situaciones críticas desfavorables. El cuadro se repiten cuando operaciones, que comienzan con gran empeño y éxitos locales, degeneran sin sentido, golpeando salvajemente las posiciones fijas de primera línea una vez que se encuentran con fuertes bajas iniciales y situaciones imprevistas. Este fenómeno incomprensible aparece una y otra vez. Pero, aún in extremis, el ruso nunca es lógico; recurre a su instinto natural, y la naturaleza del ruso es utilizar tácticas masivas de apisonadora y se apegan a entregarse a objetivos sin hacer caso de las situaciones cambiantes.

La manera en la cual la Operación Marte fue combatida y la carnicería que produjo la operación han tenido pocos paralelos en los últimos años de guerra. En su forma grotesca, su par más cercano fue el famoso asalto frontal soviético en las Colinas de Seelow durante la operación de Berlín en abril de 1945. No fortuitamente, también fue orquestada por Zhukov. A diferencia del caso en 1942, sin embargo, la conclusión victoriosa de la operación de Berlín no requirió la alteración de los registros históricos para preservar el orgullo soviético o las reputaciones de los comandantes.

El legado de la Operación Marte fue silenciado. Stalin y la historia mandaron que la proeza de Vasilevsky en Stalingrado permaneciera inmaculada por el fracaso de Rzhev. Stalin reconocía la mayor cualidad de Zhukov –que combatía- y, en esta fase de la guerra y después, Stalin necesitaba luchadores. Por consiguiente, la reputación de Zhukov permaneció intacta. Stalin y la historia soviética mandaron que compartiera crédito con Vasilevsky por la victoria de Stalingrado. Zhukov obtuvo la venganza sobre el Grupo de Ejércitos Centro Alemán en Kursk en el verano de 1943 y en Bielorrusia en el verano de 1944. Irónicamente, sin embargo, sería Vasilevsky quien, como planificador clave del Stavka, jugaría un papel instrumental en aplastar finalmente al

Grupo de Ejércitos Alemán en Prusia Oriental en enero de 1945. Tal es la inconstancia de la historia.

La historia militar soviética ignoró otras notables derrotas soviéticas durante los años finales de la guerra. Entre estas notables operaciones, que, como Marte, padecieron la oscuridad y el silencio, estaban la fallida ofensiva del Frente Central Soviético de febrero-marzo de 1943 en la región al oeste de Kursk, la frustrada ofensiva soviética en Bielorrusia del otoño de 1943, y los fútiles intentos soviéticos de invadir Rumania en mayor de 1944 y Prusia Oriental en el otoño de 1944. Este silencio fue posible debido a cada una de estas derrotas sucedió al final de un gran avance estratégico soviético, cuando el contexto victorioso enmascaraba el fracaso para vencer a los alemanes y a la historia del mismo modo y cubrían los acontecimientos en una capa de anonimato, que ha permanecido durante más de cincuenta años. Esta capa está siendo finalmente levantada.

OPERACIÓN MARTE. LA OPERACIÓN RZHEV-SYCHEVKA (NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1942): UN CASO DE ESTUDIO EN FUENTES Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

Por David M. Glantz

Introducción.

La historia de la Gran Guerra Patriótica de la Unión Soviética está repleta con los nombres de famosas batallas tales como Smolensk, Leningrado, Kiev, Moscú, Kharkov, Stalingrado, Kursk, Bielorrusia y Berlín. Mientras que estas batallas son bien conocidas incluso para los estudiantes informales de la guerra, otras permanecen parcial o totalmente oscurecidas. Pero el fiero combate que sucedió en muchas otras regiones ha sido pasado por alto u olvidado por los historiadores, a menudo debido a que carecieron del drama o del carácter definitivo de las batallas más familiares o porque su resultado fueron categóricamente embarazosos. La lista de ciudades cercanas a las cuales las batallas olvidadas se desarrollaron es extensa. Incluye nombres tales como Zhizdra, Bolkhov, Voronezh, Millerovo, Demiansk, Staraia Russa, Sevsk, Kovel y otras ciudades, tales como Orel, Vitebsk, Orsha, Bobruisk y otras ya famosas por batallas conocidas. Pero ninguna ciudad ha tenido más de su historia y sufrido olvido que la ciudad de Rzhev. Esto ha ocurrido a pesar del hecho de que esta ciudad fue uno de los puntos focales en la titánica Batalla de Moscú en 1941.

Mientras que pocos lectores están familiarizados con el combate defensivo del Ejército Rojo en torno a Rzhev y Kalinin en octubre de 1941, la mayoría conocen la ofensiva más famosa del ejército en Kalinin de diciembre de 1941. Muchos han leído sobre la subsiguiente ofensiva Rzhev-Viazma de enero-abril de 1942, pero pocos conocen los detalles de la ofensiva Rzhev-Sychevka de julio-agosto de 1942. Sin embargo, la ofensiva Rzhev-Sychevka de noviembre-diciembre de 1942, una operación que el Stavka puso el nombre en clave de Operación MARTE, ha languidecido en una oscuridad casi total. Sólo hoy, más de 50 años después del final de la guerra, están Rzhev y muchas otras ciudades próximas en las cuales estas batallas olvidadas sucedieron y en torno a las cuales miles de soldados del Ejército Rojo hicieron el último sacrificio recibiendo el reconocimiento que tan ampliamente se merecen.

La Operación MARTE es el ejemplo más deslumbrante donde la historiografía de la Guerra Germano-Soviética nos ha fallado. La Operación MARTE fue la pieza de acompañamiento a la Operación URANO, la más famosa contraofensiva del Ejército Rojo en Stalingrado. El Stavka planeó y condujo las Operaciones MARTE y URANO en el otoño de 1942 con objeto de recobrar la iniciativa estratégica en el Frente del Este y poner al Ejército Rojo en su camino a la victoria. Planeada y dirigida por el Mariscal G. K. Zhukov, bajo la dirección de un montón de otros famosos generales soviéticos, y apropiadamente llamada con el nombre del Dios de la Guerra, junto con la Operación URANO, MARTE formaba la pieza central de los esfuerzos estratégicos soviéticos en el otoño de 1942. La escala inmensa y los ambiciosos objetivos de la Operación MARTE igualaban a los de la Operación URANO. En su inconstancia, sin embargo, la historia recuerda a la Operación URANO porque tuvo éxito mientras que olvida a la Operación MARTE porque fracasó. Sólo hoy podemos corregir este error histórico y conmemorar apropiadamente los sacrificios de los muchos soldados del Ejército Rojo y alemanes que cayeron durante la operación.

He escrito en detalle sobre el curso, resultado e importancia estratégica potencial de la Operación MARTE en numerosos artículos y libros. En lugar de recontar estos

detalles aquí, este breve artículo simplemente hablará de cómo y porqué elegí estudiar la Operación MARTE, y mucho más importante aún, cómo y porqué estudió muchas otras “batallas olvidadas” de la Gran Guerra Patriótica.

Porqué.

La mayoría de los lectores occidentales han visto la Guerra Germano-Soviética como un oscuro, misterioso y brutal combate entre los enemigos políticos más encarnizados y los ejércitos más grandes y formidables de Europa. La Wehrmacht Alemana y el Ejército Rojo Soviético combatieron durante casi cuatro años en un teatro de operaciones cuyo voluminoso tamaño, complejidad física y severas condiciones meteorológicas eran sin precedentes. La masiva escala de la guerra se oponía a una fácil comprensión. Sobre la superficie, la guerra parecía estar caracterizada por prolongados (y a menudo temporales) avances y retiradas y largos períodos de combate estacionario puntualizado por dramáticas batallas próximas a Moscú, Stalingrado, Kursk, Bielorrusia y Berlín. Los norteamericanos y los occidentales en general, consideraron muy naturalmente y a menudo todavía consideran la guerra como simplemente un telón de fondo para las batallas más dramáticas y significativas en los teatros de operaciones occidentales, como las que sucedieron en El Alamein, Salerno, Anzio, Normandía y las Ardenas.

Esta visión totalmente desequilibrada de la guerra existe debido a que los historiadores occidentales que han escrito sobre la guerra basaron sus relatos casi exclusivamente en materiales de fuente alemana. Comprensiblemente, sus relatos comunican sólo la perspectiva alemana. Estos historiadores han tendido a retratar al Ejército Rojo como masa sin cara y deforme caracterizada por su inmenso tamaño, su ilimitado suministro de armas y hombres, y su insensible voluntad de malgastar esos recursos humanos en su búsqueda de la victoria en combate. Muy naturalmente, estos historiadores han escrito primordialmente sobre las victorias de la Wehrmacht en 1941, 1942 y comienzos de 1943 y han tendido a despachar las subsiguientes derrotas de la Wehrmacht como las consecuencias de un progresivamente demente y entrometido Adolf Hitler.

Tristemente, incluso aquellos que están más informados de la Guerra Germano-Soviética comparten estas percepciones comunes y públicas. Mientras que saben mucho sobre las grandes batallas, tales como el contragolpe de Manstein en Donbas, la Bolsa de Cherkassy, Kamenets-Podolsk, el colapso del Grupo de Ejércitos Centro, los mismos nombres que aplican a estas operaciones evidencian sus percepciones basadas en los alemanes. Más importante, estos lectores carecen del conocimiento y de la perspectiva necesaria para comprender la importancia y el impacto de la Gran Guerra Patriótica regional y globalmente.

¿Quién, entonces, tiene la culpa de propagar esta visión desequilibrada de la guerra? Los historiadores occidentales que escriben sobre la guerra solamente desde la perspectiva alemana merecen parte de la culpa. Pero ellos correctamente sostienen que esto fue así debido a la escasez de fuentes soviéticas. El etnocentrismo es también culpable ya que la gente tiende a apreciar solo lo que han experimentado. Sin embargo, estas tendencias sólo explican parcialmente porqué los occidentales tienen tal visión desequilibrada de la guerra. Otro factor que contribuye a esta visión desequilibrada de la guerra ha sido el fracaso colectivo de la historiografía soviética para presentar a los lectores un relato completo y creíble de la guerra. En resumen, la ideología, las políticas, y las contraseñas de la Guerra Fría han inhibido el trabajo y distorsionado las percepciones de muchos historiadores soviéticos.

Desafortunadamente, aunque muchas historias soviéticas de la guerra son precisa, únicamente las más parciales, altamente politizadas y menos precisas están disponibles para los lectores occidentales. La mayoría de las historias soviéticas están vetadas por razones ideológicas, políticas o militares. Esto erosiona la credibilidad de los trabajos (mediana o injustamente) y permite que los relatos y prejuicios de los historiadores alemanes prevalezcan. Incluso hoy en día, esto explica por qué injustos, salvajemente inexactos y extremadamente sensacionalistas relatos de ciertos aspectos de la guerra son aún tan atractivos para los lectores occidentales e incluso rusos.

Esta desoladora descripción del estado de la historiografía soviética (rusa) debe ser, por supuesto, calificada. Dependiendo del período, la historiografía soviética también ha producido muchos convincentes y perdurables trabajos, particularmente durante los comienzos de los 60 y después a mediados de los 80. Además, un puñado de estudiosos occidentales han desafiado el punto de vista alemán e intentan situar el registro directamente.

Existen tres barreras que tienden a retardar la completa apreciación en Occidente del papel de la Unión Soviética en la guerra. Éstas incluyen una ignorancia general de lo escrito por los soviéticos sobre el tema, una incapacidad por obtener y leer lo que los historiadores soviéticos han escrito (la barrera idiomática), y una desgana por aceptar lo que estos historiadores han escrito (credibilidad). Algunos historiadores occidentales han logrado superar las dos primeras barreras preparando historias que incorporan las mejores fuentes soviéticas. Haciendo esto, han descornado el velo sobre la historiografía soviética y han expresado con franqueza su vasto alcance y sus fortalezas y debilidades. Sin embargo, la barrera de la credibilidad es más difícil de superar. Para hacerlo, los historiadores rusos deben borrar las debilidades en la historiografía soviética tapando las brechas en el registro histórico y hablando de lo infame junto con lo famoso. Esto es esencial si el papel del Ejército Rojo en la guerra es lograr la categoría que totalmente merece.

Ahora he pasado alrededor de 20 años corrigiendo el registro histórico, principalmente resaltando los logros en tiempos de guerra del Ejército Rojo, particularmente durante los dos últimos años de la guerra. Como mis predecesores, Malcolm Mackintosh y John Erickson, mi meta ha sido establecer un punto de vista más objetivo y honesto de la Gran Guerra Patriótica y de la II Guerra Mundial como un todo. Cuando publiqué mi estudio general de un volumen, *Cuando Chocan los Titanes*, en 1994, consideré este trabajo completo. Durante los pasados cinco años he tratado de rellenar los huecos en el registro histórico bajo la rúbrica de mi trabajo sobre “las batallas olvidadas”. Este proceso comenzó con la publicación en 1998 y 1999 de mis estudios sobre la ofensiva del Ejército Rojo de Kharkov en 1942 y sobre la Operación Marte. Ahora he completado una serie de ocho volúmenes de libros titulada, *Batallas Olvidadas de la Guerra Germano-Soviética (1941-1945)*. Esta serie, que incluye volúmenes sobre cada una de las ocho campañas en tiempo de guerra, debería completar la cronología de las operaciones en tiempo de guerra, al menos para mi satisfacción, y proporcionar una base para un trabajo para más en profundidad por otros.

Cómo.

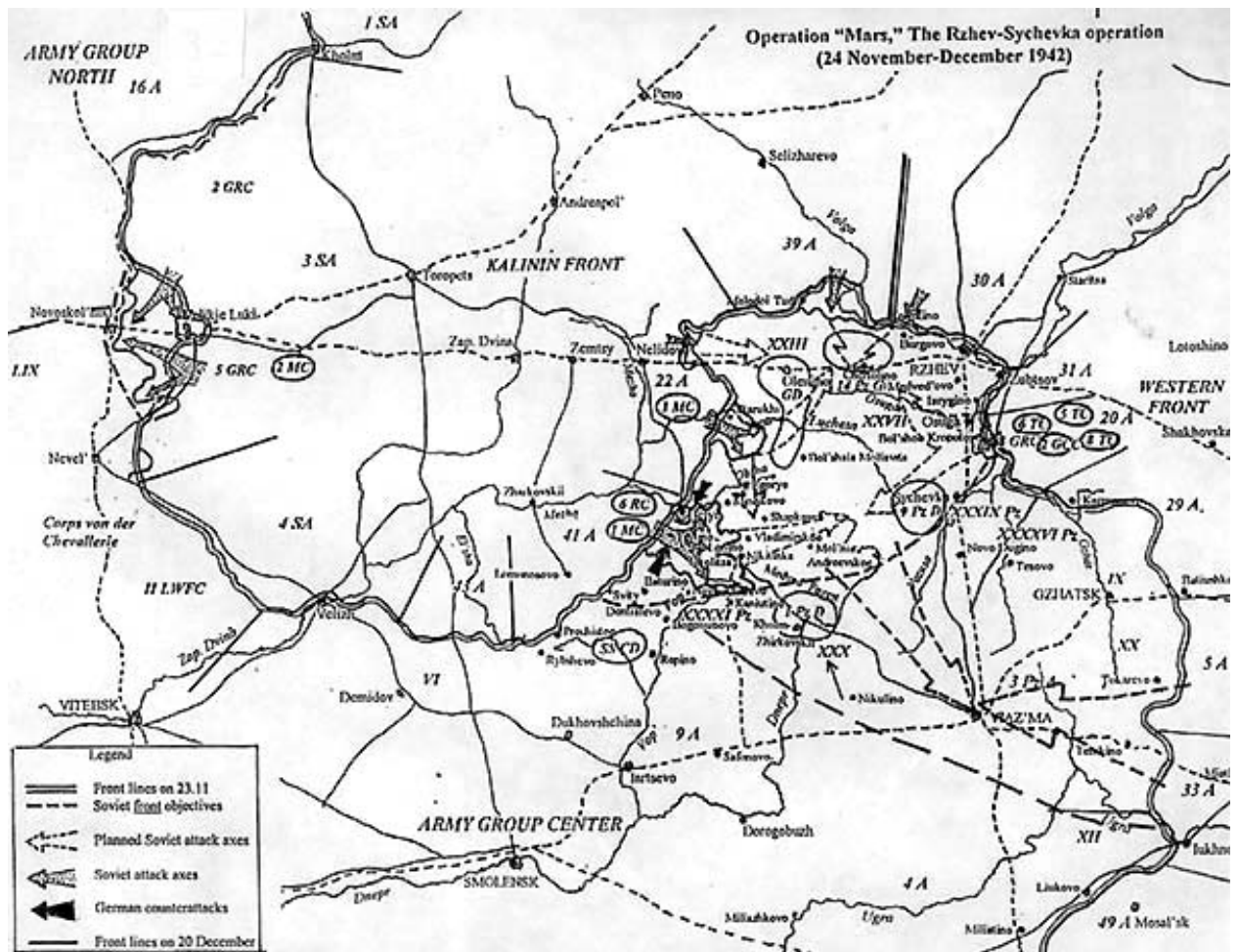
Detectar y analizar las “batallas olvidadas” de la Gran Guerra Patriótica es difícil y laborioso por varias razones. Primero, los relatos de la guerra soviéticos y rusos han pasado por alto generalmente estas operaciones, las han tratado como insignificantes, o las han descartado, correcta o erróneamente, como amagos, demostraciones o engaños. Segundo, debido a que muchas de estas operaciones fracasaron, no dejaron una gran “huella” en términos de un gran avance territorial o de impacto en su oponente que

pueden fácilmente atraer nuestra atención. Tercero, el alcance y la escala del conflicto abrumaron a los historiadores alemanes, y, como resultado, se centraron primordialmente en las grandes operaciones que ellos y sus contrapartes soviéticas podían identificar y describir. Como resultado, estas “batallas olvidadas” permanecieron ocultas dentro del contexto de operaciones más grandes y dramáticas. Finalmente, muchas de estas brechas históricas ocurrieron en las fases decrecientes de una gran ofensiva soviética, cuando los notables éxitos globales soviéticos y la confusión alemana oscurecen la renovada actividad soviética y las metas finales de las ofensivas soviéticas.

¿Si los historiadores las han ignorado o las han descartado sumariamente como poco importantes, como entonces puede el historiador identificar estas “batallas olvidadas”? Los archivos son el mejor lugar para comenzar el proceso de hallazgo. Yo hago eso examinando cuidadosamente los mapas operacionales diarios y de inteligencia de los grupos de ejércitos, ejércitos y cuerpos alemanes, y algunas veces incluso de divisiones individuales. Estos “cuadros de combate” registran la naturaleza y la intensidad del combate en cualquier sector dado del frente gráficamente, registrando el impacto, alcance y, a menudo, la intensidad del combate a través de la configuración física del frente y el cuadro de inteligencia de las fuerzas enemigas concentradas e identificadas. Acompañándolos con informes escritos operacionales y de inteligencia luego se explica la naturaleza del combate.

Por ejemplo, detecté operaciones del Ejército Rojo en la Operación MARTE simplemente descubriendo “abolladuras” en las líneas del frente del Noveno Ejército Alemán en torno al saliente de Rzhev en los mapas de inteligencia diarios del ejército, que mostraban la situación diaria en el otoño de 1942. Además, estas “abolladuras” se expanden y se contraen con el paso del tiempo. Por pura casualidad, también recordé un mapa que aparecía en la *Historia de la Segunda Guerra Mundial* oficial soviética, la cual incluía el nombre de la “Operación MARTE”, pero cuyo texto fallaba en proporcionar cualquier explicación sustancial en lo que se refiere a qué significaba “Operación MARTE”.

Tras identificar la presencia de la Operación MARTE en los mapas de inteligencia alemanes, fui en busca de relatos de la acción alemanes y soviéticos, primero en los archivos, si eran accesibles, y luego en otros trabajos escritos. Luego, localicé una detallada valoración de la operación, completado con el postulado orden de batalla, comandantes, y efectivos y pérdidas del Ejército Rojo en los archivos del Tercer Ejército Panzer Alemán y relatos más cortos en los archivos de muchas de las divisiones alemanas participantes y en varias historias de unidades.



El más importante desafío se convirtió luego en encontrar referencias a la batalla en fuentes soviéticas. Mientras que la mayoría de estas fuentes guardaban completo silencio sobre la operación, algunos trabajos publicados en los 60 contenían relatos completamente francos y precisos de la acción, aunque la mayoría cubrían sectores operacionales independientes y proporcionaban poco o ningún contexto operacional o estratégico. Por ejemplo, las memorias y biografías de la mayoría de los altos oficiales del Ejército Rojo que participaron en la operación, como G. K. Zhukov, I. S. Konev, M. A. Purkaev y I. F. Dremov, callan sobre ella o, como en caso de Zhukov, distorsionan más allá del reconocimiento. Otros como M. E. Katukov, A. K. Babadzhanian y D. A. Dragunsky ofrecen sólo resúmenes superficiales de la operación. Por otro lado, M. D. Solomatin escribió un relato detallado del papel de su 1 Cuerpo Mecanizado y de su unidad padre, el 41 Ejército, en la operación, y A. P. Getman representó medianamente el papel de su 6 Cuerpo de Tanques en la operación. También lo hizo A. D. Kochetkov en su historia del 5 Cuerpo de Tanques y A. N. Sekretov en su historia de la 17 División de Caballería, que combatió como parte del 2 Cuerpo de Caballería de la Guardia. Finalmente, las memorias de V. S. Boiko y de K. A. Malygin ofrecen retazos del papel del 39 Ejército en la operación.

También encontré un excelente relato corto del papel y la actuación del grupo mecanizado-caballería del 20 Ejército en un volumen de la serie del Estado Mayor del Ejército Rojo titulado *Sbornik materialov po izucheniiu opyta voyny*. Yo suplementé éste con documentos fragmentarios del *TsAMO*, que incluían órdenes operacionales e informes del 20 Ejército, del 8 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, del 1 Cuerpo Mecanizado y de otras formaciones. El Orden de Batalla oficial del Ejército Rojo (OB)

encontrado en la serie *Boevoi sostav Sovetskoi Armii 1941-1945 gg.* verificaba y completaba el orden de batalla reunido de otras fuentes. Finalmente, el diario de actividades diarias en tiempos de guerra del Mariscal Zhukov, que publicó *Voennistoricheskii zhurnal* en 1991, confirmaba la presencia de Zhukov en la región a todo lo largo de la operación y sustentaba lo que otras fuentes afirmaban referente a su papel en la operación.

El mosaico formado por todas estas fuentes no dejaban duda alguna sobre el tamaño, escala, y potencial de combate de las fuerzas que tomaron parte en estas operaciones. Tampoco dejaba duda sobre cómo la operación fue dirigida y su resultado. Para ser ciertos, aún existen notables brechas en las fuentes materiales disponibles. Estas brechas incluyen la mayoría de las directivas del Stavka y de los frentes y las órdenes e informes preparados por los 22, 39, 30, 31 y 29 Ejércitos y por la mayoría de los cuerpos de tanques y de caballería participantes. Es, sin embargo, abundantemente claro que habría sido más fácil estudiar la Operación Marte y llegar a conclusiones firmes si este material hubiera estado disponible.

Los historiadores sólo podrán escribir un relato verdaderamente definitivo de la Operación MARTE y de otras batallas olvidadas cuando los estudiosos rusos y occidentales tengan un acceso más completo a los archivos militares rusos. Hasta que eso ocurra, los historiadores no tienen otro recurso que escribir la historia como mejor puedan con las fuentes que están disponibles. En este sentido, aplaudo los esfuerzos del General V. A. Zolotarev y de otros que están activamente implicados en preparar la imponente y valiosa serie de documentos que está siendo publicada por la casa editorial "TERRA" bajo la rúbrica de *Russkie arkhiv*. Tuve particularmente el gusto de leer el reciente volumen en esta serie titulado *Preludio a Kursk* ya que éste debía de ser el tema de mi siguiente libro sobre "batallas olvidadas". Mis felicitaciones también para el General M. A. Gareev, cuyos recientes artículos se han ocupado de otras "batallas olvidadas" libradas por el Frente Oeste en el otoño de 1943 y en el invierno de 1944. Estos nuevos trabajos sientan la pauta a otros que debería enfrentarse a un nuevo enfoque sobre la guerra.

En Conclusión.

El Ejército Rojo jugó un papel inmenso, si no principal, en la derrota bélica de la Alemania Nazi. Lo hizo en espantosas circunstancias políticas y a un coste inapreciable en términos de pérdidas materiales y humanas y de sufrimiento. La verdad no es la enemiga de ese hecho. No se puede disminuir lo que el Ejército Rojo logró. De hecho, negar al mundo y a los rusos y otros pueblos que tomaron parte en esa lucha todos los detalles de sus duras experiencias y tribulaciones sería un delito, particularmente contra la memoria de aquellos que perecieron.

Algunos han percibido mi trabajo como un ataque a la memoria de los Grandes Capitanes Soviéticos que llevaron al Ejército Rojo a la victoria, en particular el Mariscal Zhukov. Esto no puede estar más lejos de la verdad. Después de todo, los Grandes Capitanes son hombres, y como tales ninguno está libre de debilidades y defectos humanos. Admitir estas características humanas hacen a estas figuras más humanas y, por lo tanto, más creíbles. En este caso, Zhukov recuerda al General Norteamericano Grant, un estupendo estratega y practicante del arte operacional quien, no obstante, era humano y exhibió algunas manchas tácticas. Así como las sangrientas derrotas militares en Cold Harbor y Spotsylvania (1864) durante la Guerra Civil Norteamericana no disminuyeron la fama de Grant, tampoco la Operación MARTE debería disminuir la de Zhukov. Sin duda, este proceso de reconsideración también concederá a otros Grandes Capitanes Soviéticos la grandeza negada a ellos por el culto de sólo unos cuantos.

En conclusión, repetiré un axioma que cité a un grupo de historiadores soviéticos en una conferencia en la Academia Soviética de Ciencias que di en 1987. Ese axioma afirma, “Es mucho mejor relatar nuestra propia historia exactamente que tener a alguien que lo haga”. Si los historiadores rusos y occidentales trabajan juntos en ese espíritu, quizás podamos dejar de asentarnos en muchos mitos, estereotipos y contraseñas que todavía plagan la historia de la Gran Guerra Patriótica. Sólo luego aquellos que perecieron en esas operaciones olvidadas y en la guerra en general recibirán su justo crédito por sus sacrificios.

“Batallas Olvidadas” completadas:

Los Contraataques de julio de 1941:

- La Operación Ofensiva de Lepel (6-11 julio).
- El Contraataque de Timoshenko y las Ofensivas Asociadas (13-17 julio).
- La Operación Ofensiva de Bobruisk (13 julio-7 agosto).
- La Operación Ofensiva de Solt'sy-Dno (14-18 julio).
- La Operación Ofensiva de Novgorod-Volynskii (10-14 julio).
- La Operación Contraofensiva de Smolensk (21 julio-7 agosto).

Los Contraataques de agosto de 1941:

- La Operación Ofensiva Staraia Russa (12-23 agosto).
- La Operación Ofensiva de Malin (5-8 agosto).

Los Contraataques de septiembre de 1941:

- La Operación Ofensiva de Dukhovshchina (17 agosto-8 septiembre).
- La Operación Ofensiva de El'nia (30 agosto-8 septiembre).
- La Operación Ofensiva de Roslavl'-Novozybkov (30 agosto-12 septiembre).

La Contraofensiva de Moscú, diciembre 1941-abril 1942:

- La Operación Ofensiva de Oboian-Kursk (3-26 enero 1942).
- La Operación Ofensiva Orel-Bolkhov (7 enero-18 febrero 1942).
- La Operación Ofensiva de Bolkhov (24 marzo-3 abril 1942).

La Contraofensiva de Demiansk:

- Operaciones Iniciales en Demiansk (enero-marzo 1942).
- La Operación Ofensiva de Demiansk (6 marzo-9 abril 1942).

La Contraofensiva de Leningrado:

- Operaciones Ofensivas Iniciales (noviembre 1941-diciembre 1941).
- La Operación Ofensiva de Liuban (7 enero-30 abril 1942).
- Operaciones para retirar al 2 Ejército de Choque del cerco (13 mayo-10 julio 1942).

La Ofensiva Crimea:

- La Operación Ofensiva de Crimea (27 febrero-5 abril 1942).

Operaciones de Contraofensiva Soviéticas en el Contexto de la Operación Alemana Azul (junio-julio 1942):

- La Contraofensiva del Frente Biransk en Voronezh (4-15 julio 1942).
- La Contraofensiva de los Frentes Briansk y Voronezh en Voronezh (12-15 agosto 1942).

- La Contraofensiva del Frente Briansk en Voronezh (15-25 septiembre 1942).
- La Defensa del Donbas por los Frentes Sudoeste y Sur (7-24 julio 1942).

Operaciones Ofensivas Soviéticas en Zhizdra y Bolkhov (julio-agosto 1942):

- La Ofensiva de los Frentes Oeste y Briansk en Zhizdra-Bolkhov (5-14 julio 1942).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Bolkhov (23-29 agosto 1942).

Operaciones en torno al Saliente de Rzhev:

- La Defensa de Belyi por el Frente Kalinin (2-27 julio 1942).
- La Ofensiva de los Frentes Kalinin y Oeste en Rzhev-Sychevka (30 julio-23 agosto 1942) y la Ofensiva del Frente Oeste en Temkino (14-23 agosto 1942).

Operaciones Ofensivas Soviéticas en Demiansk:

- La Ofensiva del Frente Noroeste en Demiansk (17-24 julio 1942).
- La Ofensiva del Frente Noroeste en Demiansk (10-21 agosto 1942).
- La Ofensiva del Frente Noroeste en Demiansk (15-16 septiembre 1942).
- La Defensa de Demiansk por el Frente Noroeste [Operación Alemana “Winkelried”] (27 septiembre-9 octubre 1942).

Operaciones Ofensivas Soviéticas en el Contexto de la Contraofensiva de Stalingrado (noviembre-diciembre 1942):

- La Ofensiva de los Frentes Kalinin y Oeste en Rzhev-Sychevka (Operación Marte) (25 noviembre-16 diciembre 1942).
- La Operación del Frente Noroeste en Demiansk (28 noviembre-26 diciembre 1942).

Operaciones Ofensivas en la Región del Donbas:

- La Ofensiva del Frente Sudoeste en Donbas (Voroshilovgrad) (Operación Gallop) (29 enero-18 febrero 1943).
- La Ofensiva del Frente Sur en Donbas (Mariupol) (16-23 febrero 1943).

Operaciones Ofensivas Soviéticas Contra Orel, Briansk y Smolensk:

- La Ofensiva del Frente Briansk en Orel (Maloarkhangel'sk) (5-28 febrero 1943); y la Ofensiva del 60 Ejército en Lgov (15 febrero-1 marzo 1943).
- La Ofensiva del Frente Central en Sevsk-Trubchevsk (25 febrero-6 marzo 1943), la Ofensiva del Frente Briansk en Bolkhov (22-28 febrero 1943); y la Ofensiva del Frente Oeste en Zhizdra-Orel (22 febrero-2 marzo 1943), la Ofensiva de los Frentes Central y Briansk en Orel (7-21 marzo 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Zhizdra-Orel (7-21 marzo 1943).
- Las Ofensivas del 60 Ejército en Rylsk y Glukhov (1-10 marzo 1943).
- La Persecución de los Frentes Kalinin y Oeste en Rzhev-Viazma (1-18 marzo 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Spas-Demensk y Dorogubuzh (18 marzo-1 abril 1943).

Operaciones Ofensivas Soviéticas a lo largo del Eje Noroeste y Operación “Estrella Polar”:

- La Operación “Estrella Polar” (Demiansk) de los Frentes Leningrado, Volkhov y Noroeste (15-28 febrero 1943).
- La Ofensiva del Frente Noroeste en Staraja Russa (4-19 marzo 1943) (“Estrella Polar”, Variante 2).

Operaciones Ofensivas Soviéticas en el Contexto de la Batalla de Kursk: La Ofensiva del Donbas (17 julio-2 agosto 1943):

- La Ofensiva del Frente Sudoeste en Iziium-Barvenkovo (17-27 julio 1943).
- La Operación del Frente Sur en el Río Mius (17 julio-2 agosto 1943).

La Batalla por el Cáucaso:

- La Ofensiva del Frente Cáucaso Norte en Taman (4 abril-10 mayo 1943).
- La Ofensiva del Frente Cáucaso Norte en Taman (27 mayo-22 agosto 1943).

La Batalla por Leningrado: Operaciones a lo largo del Eje Noroeste (septiembre 1943):

- La Ofensiva de los Frentes Leningrado y Volkhov en Mga (15-18 septiembre 1943).

Operaciones Ofensivas Soviéticas a lo largo del Eje Occidental: La Ofensiva Estratégica Bielorrusa (3 octubre-31 diciembre 1943):

- La Ofensiva del Frente Kalinin en Vitebsk (y Nevel) (3-12 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Kalinin en Vitebsk (Riga), la Ofensiva del Frente Báltico en Idritsa, y la Ofensiva del Frente Noroeste en Pskov (18-30 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Orsha (3-11 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Orsha (12-18 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Orsha (21-26 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Central en Gomel-Rechitsa (30 septiembre-30 octubre 1943).
- La Ofensiva del 1 Frente Báltico en Polotsk-Vitebsk (2-21 noviembre 1943).
- La Ofensiva del 2 Frente Báltico en Pustoshka-Idritsa (2-21 noviembre 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Orsha (14-19 noviembre 1943).
- La Ofensiva del Frente Oeste en Orsha (30 noviembre-2 diciembre 1943).
- La Ofensiva del Frente Bielorruso en Gomel-Rechitsa y Novyi Bykhov-Propoisk (10-30 noviembre 1943).
- La Ofensiva del 1 Frente Báltico y del Frente Oeste en Vitebsk (Gorodok) (13 diciembre 1943-6 enero 1944).

Gorodok (1 Frente Báltico – 13-24 diciembre).

Este de Vitebsk (1 Frente Báltico – 19-24 diciembre).

Vitebsk (1 Frente Báltico y Frente Oeste – 23-31 diciembre).

- La Ofensiva del 2 Frente Báltico en Idritsa-Opochka (La Persecución de Novosokol'niki) (16-25 diciembre 1943 y 30 diciembre 1943-15 enero 1944).
- La Ofensiva del Frente Bielorruso en Kalinkovichi (Bobruisk) (8-11 diciembre 1943).
- La Defensa de Parichi por el Frente Bielorruso (20-27 diciembre 1943).

Operaciones Ofensivas Soviéticas a lo largo del Eje Sudoeste: La Batalla por el Dnepr, Fase 2, la Ofensiva Estratégica de Kiev (1-24 octubre 1943):

- La Ofensiva del Frente Central en Chernobyl-Radomysl (1-17 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Voronezh en Liutezh (1 octubre-24 octubre 1943).
- La Ofensiva del Frente Voronezh (1 Ucraniano) en Bukhrin (12-24 octubre 1943).

Operaciones Ofensivas Soviéticas a lo largo del Eje Sur (Bajo Dnepr): La Batalla por el Dnepr, Fase 2, La Ofensiva Estratégica del Bajo Dnepr (26 septiembre-20 diciembre 1943):

- Las Ofensivas del 4 Frente Ucraniano en Nikopol (21 noviembre 1943-5 enero 1945).

Provisionales “Batallas Olvidadas” Adicionales:

La Ofensiva del 1 y 2 Frentes Bálticos en Idritsa-Novosokol’niki (12-24 enero 1944).

La Ofensiva del 1 y 2 Frentes Bálticos en Novosokol’niki (20 enero-15 febrero 1944).

Las Ofensivas del 1 y 2 Frentes Bálticos para Penetrar la Línea Panther Alemana (28 febrero.3 marzo, 6-17 marzo, 7-20 abril, 29 abril-2 mayo 1944).

La Ofensiva del 2 Frente Bielorruso en Poles’e (15 marzo-5 abril 1944).

La Ofensiva de los 2 y 3 Frentes Ucranianos en Iassy (26-29 abril 1944).

La Ofensiva Rumana del 2 Frente Ucraniano (Targul-Frumos) (2-6 mayo 1944).

La Ofensiva del Frente Bielorruso en Kovel (6-11 julio 1944).

La Ofensiva del 1 Frente Bielorruso en Varsovia (28 julio-5 agosto 1944).

La Ofensivas del 3 Frente Bielorruso en Prusia Oriental (Tilsit y Gumbinen-Goldap) (16-27 octubre 1944).

La Ofensiva de los 1, 2 y 4 Frentes Ucranianos en los Cárpatos Orientales (8 septiembre-28 octubre 1944):

- La Ofensiva de los 1y 4 Frentes Ucranianos en Dukla (8 septiembre-28 octubre 1944).
- La Ofensiva del 4 Frente Ucraniano en Uzhgorod (9 septiembre-30 noviembre 1944).
- La Ofensiva del 2 Frente Ucraniano en Debrecen (5-28 octubre 1944).

La Ofensiva de los 1, 2 y 4 Frentes Ucranianos en Eslovaquia (Miskolc-Kosice) (7-28 noviembre 1944).

La Ofensiva de los 1, 2 y 4 Frentes Ucranianos en Eslovaquia (Miskolc-Kosice) (10-20 diciembre 1944).

La Ofensiva de los 2 y 4 Frentes Ucranianos en Moravia (10 marzo-5 mayo 1945):

- Las Ofensivas de los 2 y 4 Frentes Ucranianos en Moravska-Ostrava (10-18, 24-31 marzo 1945).
- Las Ofensivas de los 2 y 4 Frentes Ucranianos en Moravska-Ostrava y Bratislava-Brno (24-25 marzo-5 abril 1945).
- Las Ofensivas de los 2 y 4 Frentes Ucranianos en Moravska-Ostrava y Bratislava.Brno (15 abril-26-30 abril 1945).
- La Ofensiva de los 2 y 4 Frentes Ucranianos en Olomouc (27-30 abril-5 mayo 1945).

La Abortada Ofensiva del 2 Frente del Extremo Oriente en Hokkaido (agosto 1945).